

16 PAGINAS 50 CENTIMOS

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

Madrid Provincias

Trimestre . 5,75 ptas. 6,75 ptas.

Semestre . 11,50 — 13,00 —

Año 22,50 — 25,00 —

Redacción y Administración:

JUAN DE MENA, 19

SEMANARIO

POLITICA, LETRADO, ARTE

REPORTAJES, DEPORTE, HUMOR

AÑO I - NUM. 44

MADRID, 29 MARZO 1941

TAJO



FECHA HISTORICA

Ayer se han cumplido dos años de la liberación de la capital de España, y el día 1.º de abril se conmemora el segundo aniversario de la terminación de nuestra Cruzada. "La guerra ha terminado"... ¡Qué tremante e indecible emoción tiene todavía esta frase del último parte oficial! Con la concisa sobriedad castrense que le caracterizaba, el Boletín de las Victorias informaba a todos los españoles de la terminación de la contienda, del triunfo de las Armas Nacionales, de la feliz conclusión del trance bélico. Miles de compatriotas nuestros sojuzgados por la opresión criminal de los marxistas, y un pedazo de nuestro país que todavía se hallaba en secuestro y cautiverio, recobrarían la condición nacional. Y la espada de Franco, Jefe de nuestro Estado y Generalísimo de nuestros Ejércitos, luciría al sol de la Justicia, entre laureles de victoria. La unidad y la libertad de España—aspiraciones de la consigna falangista, por la que se vertió la sangre de nuestros mejores—se habían logrado. Sonaba la hora, solenne y augusta, de recordar a los Caídos y de emprender el camino, y también la lucha por la consecución de nuestra grandeza.

Dos años nos separan de aquel instante decisivo. Tenemos un Caudillo, una Patria y un Estado. Y con ellos, el deber y la exigencia ineludibles de hacernos dignos de tales bienes y de reconquistar el rumbo imperial de nuestros destinos, ganando las batallas de la paz como ganamos las de la guerra. En este tiempo, duro y difícil, de reconstrucción y de restañamiento, aislados por el bloqueo y amenazados por el incendio de Europa, Franco, nuestro Jefe y guía, ha podido, con la ayuda de Dios y con su go-

bierno de inteligencia, prudencia y energía, decidir la posición que más convenía a nuestro pueblo. Bajo su mando, y en apretada hermandad y tensa disciplina, todos los españoles se agrupan en el segundo aniversario de nuestra Liberación.

Si nuestra Patria—como deseaban los traidores vendidos al extranjero—se hubiera convertido, hace dos años, en el escenario de la actual guerra europea, nosotros habríamos perecido y otros serían los rumbos del mundo.

La victoria Nacional española fué el prólogo de otras victorias del Orden nuevo. Lo saben y lo proclaman los países amigos que aquí colaboraron también heroicamente al triunfo de nuestros ideales.

El segundo aniversario de la Liberación de España es, al propio tiempo, fecha histórica de honda y trascendente significación en Europa y en el mundo entero.



Donde nació el
gran imaginero
**MARTINEZ
MONTANES**

(Pág. 12)

Ametralladora

(Pág. 7)



Arte

(Pág. 4)

LIBROS

(Pág. 6)

DEPORTES

(Pág. 13)

13 siglos de música
LOS COROS DE LA
CATEDRAL DE
RATISBONA

(Pág. 11)



*El rey que perdió dos veces
el trono por una mujer*

Ayuntamiento de Madrid

(Páginas centrales)

Acta de la SEMANA NACIONAL

Se celebró en Villagarcía de Arosa una magna concentración para conmemorar el último discurso pronunciado por José Antonio en Galicia. Congregáronse allí, en imponente congregación, las Falanges de las cuatro provincias gallegas. Pronunciaron discursos, exaltando la esperanza y el valor histórico de nuestra Organización nacional, Jesús Suevos y Manuel Valdés. Quedó fijada la fecha del 15 de mayo para inaugurar en Madrid la Gran Exposición del Archipiélago canario, a la que precederá una intensa labor de propaganda. En Granada se construirán 800 viviendas protegidas, que vendrán a sumarse a las que ya se venían edificando.

Fué devuelto a su legítimo propietario, Alemania, el edificio de la Legación de dicho país en Tánger, que venía deteniendo la Menubia desde la guerra europea. Y el Jefe hizo su solemne entrada oficial en la ciudad rescatada y recuperada para la Zona de nuestro Protectorado. La población musulmana le hizo objeto de una clamorosa acogida y ovacionó a las fuerzas de España, que desfilaron con tal motivo.

La Prensa conmemoró el sexto aniversario de la publicación del primer número de *Arriba*, el periódico de la Falange que en la época heroica supo sembrar, salvando todas las amenazas y persecuciones, la doctrina nacional-sindicalista, germen de nuestro Estado actual. El Subsecretario de Prensa y Propaganda, Antonio Tovar, pronunció en el local de la Delegación Provincial de Educación una vibrante y certera conferencia sobre "La política internacional de España", que obtuvo un largo y resonante eco en los periódicos nacionales y extranjeros.

En el pueblo de La Hija de Dios, de la provincia de Avila, fueron distribuidas 1.276 hectáreas de tierra entre 74 arrendatarios, y la Diputación Provincial de Oviedo acordó presupuestar 200.000 pesetas para la roturación de montes y construcción de viviendas rurales en Asturias, buena prueba del interés que nuestro Estado muestra hacia la población campesina. El Servicio del Crédito Agrícola ha distribuido 45 millones de pesetas entre los arroceros valencianos, lo

que permitirá poner en cultivo la superficie que se explotaba antes de la guerra. Comenzó a funcionar la Escuela de vuelos sin motor de Monflorit (Huesca). En su instalación se han invertido 700.000 pesetas, que serán aumentadas, y en el tiempo de su instalación se han realizado más de 400 lanzamientos, llegándose a volar hasta tres horas en un solo día.

Se anuncia como próxima la construcción del pantano de Yeza, que regará 35.000 hectáreas de Aragón y Navarra, y cuyo coste será de 107 millones de pesetas. El pantano asegurará el riego y la salvación de las cosechas de cereales en toda la comarca.

Entre los actos culturales, destaca la recepción del Marqués de Lozoya, Director General de Bellas Artes, en la Academia de la Historia, quien pronunció un documentado discurso sobre la biografía del Canciller Ayala, siendo contestado por el ilustre Catedrático D. Antonio Ballesteros, que ensalzó la personalidad del recipiendario.

Pilar Primo de Rivera inauguró en Daimiel el Museo Provincial de la Falange, y una Escuela-hogar y una Casa de Flechas, en Ciudad Real.

Se hizo público el programa de las fiestas que han de celebrarse el 1.º de abril, aniversario de la Victoria. En Madrid se efectuará un desfile, en el que participarán hermanados el Ejército y la Falange.

Madrid conmemoró el XXV aniversario de la muerte de Rubén Darío con un recital de poesías del gran vate de la hispanidad. Fué la recitadora una sobrina del poeta, D.ª Rosa Turcios Darío. Y al acto, que revistió extraordinaria solemnidad, asistieron nuestro Ministro de Asuntos Exteriores, D. Ramón Serrano Suñer, y el Cuerpo Diplomático de Hispanoamérica.

Estas son, a grandes rasgos, las notas salientes de una jornada afirmativa y constructiva de nuestra querida España.



Momento de izar la bandera de la cruz gamada en el edificio recuperado por el Consulado del Reich.



La fama de la Orquesta Filarmónica de Berlín llena primero el aire de Alemania, y después del mundo, por el impulso que le dió aquel hombre que iba para abogado y que el "Lohengrin" wagneriano le hizo volver la espalda a los textos de la jurisprudencia, para meter sus ojos en las partituras colocadas en el atril directorial. Hans de Bülow fué el primero que llevó a la orquesta la jerarquía que la hizo famosa por su alto vuelo artístico.

Una vocación decidida por la música es el secreto de Hans de Bülow, pianista, crítico y, finalmente, admirador de Wagner. De este creador, a quien siguió a Zurich en momentos difíciles para el maestro, de quien aprendió el arte de la dirección y una base sólida de historia y estética musicales. Bülow, de Zurich se trasladó a Weimar para perfeccionarse en el piano, y además, para poner su corazón en manos de la hija del autor de las "Rapsodias". Cosima Listz, que después lo habría de cambiar por el del propio Wagner.

Nada pudo entibiar la admiración y la idolatría sentida hacia el autor del "Parsifal", y cuando éste murió, su visita de pésame a la viuda de Wagner fué la de su primer marido, que con frases conmovedoras, llenas de una gran sinceridad, expresó su sentimiento, tan grande como su pasión por la obra del que acababa de fallecer.

Durante su permanencia al frente de la Orquesta Filarmónica de Berlín, le dió a ésta un prestigio y un aliento que sólo podía recibir del hombre de cultura extraordinaria y sensibilidad exquisita que, procedente de la Filosofía y la Crítica, y al lado de los genios más grandes de la Música, había formado su criterio y su temperamento. La Filarmónica recibió de él el aliento mágico de su eximia personalidad musical. Como agrupación de música, debía tener la exactitud y la disciplina de las matemáticas, y él se las dió, junto con una orientación artística de fino sentido espiritual. Fué a partir de este momento cuando la Orquesta formó la sólida base para desarrollar más tarde las importantes tareas que ha acometido en su existencia.

Todos los estilos de la Música le fueron vertidos al oído de los profesores que integran la corporación berlinesa, en una larga línea que va del clasicismo a la modernidad. Bülow ha entrado en la historia de la Música por el recuerdo imprecindible de sus interpretaciones, que tenían una extraordinaria homoge-

neidad y una transparencia de cristal, sin sombra alguna que enturbiara el contenido de la obra interpretada. La moderna escuela de dirigir nace en este director, que hace por primera vez un estudio acabadísimo de la obra que se le confía y de la sonoridad del instrumento encargado de darle forma sonora. La Filarmónica de Berlín salta a la cabeza de todas las orquestas en este momento que acabamos de definir. A la muerte de Bülow, se encargó de la batuta el mejor director de aquel instante, Félix Mottis; después, Hans Richters le sucede sobre el "pollum", y más tarde, Ricardo

VIENE A MADRID

LA ORQUESTA FILARMONICA de BERLIN

Pequeña historia de un extraordinario conjunto a través de sus famosos directores

Strauss, el glorioso autor de los "Poemas sinfónicos", sale al frente de ella por Europa para dar la maravilla de sonoridades, que es la Orquesta Filarmónica, a la admiración del viejo mundo. Arturo Nikisch, romántico apasionado y sentimental, continúa en la dirección de la Filarmónica. Nikisch, cuya vida y carácter están llenos de un máximo interés por su talento, ingenio y gracia en su modo de ser, aporta a la Filarmónica el cuidado de detalles, flexibilidad y poesía infinita que él siente por virtud de su temperamento impar.

Los profesionales alemanes y los curiosos de la música de otros países recuerdan aquellos famosos ensayos del maestro Nikisch, en que pasaba horas ensayando separadamente grupos de la cuerda y el metal para lograr los más bellos efectos de sonoridad en el conjunto. Su virtuosismo se recuerda también tanto en Europa como en América, donde llevó su arte generoso y de mila-

gro para tirarlo por la ventana de las salas de conciertos como un regalo que marcara eternidad en la memoria de sus oyentes.

La Orquesta Filarmónica de Berlín eligió al maestro Furtwangler a la muerte de Nikisch. Con su último director alcanza la Orquesta las más altas cimas de la gloria. Yo recuerdo dos conciertos oídos en París hace pocos años a la Filarmónica bajo la dirección de Furtwangler, en uno de cuyos programas figuraba la "Quinta sinfonía", de Beethoven, que debo confesar conocí aquel día por la cantidad de matices que había perdido mi oído hasta entonces, y que me fueron revelados de pronto por el genial maestro en un equilibrio y una calidad de sonoridades que jamás podré olvidar. Diré que el resto de los programas alcanzó el mismo grado de perfección que la conocida "Sinfonía" del gran sordo.

La Filarmónica celebra también conciertos extraordinarios para presentar a todos aquellos directores,

tanto alemanes como extranjeros, que por su rango merecen ponerse en el atril del jefe. Entre éstos, Karl Böhm ocupa el puesto más destacado. Director del Teatro Nacional de Dresden, dirige desde hace varios años el ciclo de conciertos extraordinarios de la Filarmónica de Berlín. La crítica y los públicos le consideran como el valor más positivo de la hora actual. Sus interpretaciones tienen una dulce melancolía y una suavísima diaphanidad, unida a los más vigorosos efectos de energía y fuerza, que constituyen su particularísima y elegante manera de dirigir, en la que se adivina un cálido temperamento de hombre nacido en el Sur.

Su carrera artística ha sido labrada de manera sólida. Primero, en Alemania; después, por toda Europa, ha conseguido triunfos envidiables, destacándose en la interpretación de las obras de Ricardo Strauss, el antiguo maestro que ocupó el puesto que él desempeña.

La deliciosa ciudad de Salzburgo, patria de Mozart, le ve todos los años dirigir las fiestas musicales que en honor del autor de "Don Juan" allí se celebran. En la actualidad comparte con Furtwangler la dirección de la Filarmónica de Berlín.

Esta gran Orquesta va a venir a España. En la historia de nuestros conciertos será el hecho más destacado que nunca se haya visto. Karl Böhm se presentará al frente para dar a los oyentes madrileños la prueba del arte más depurado que en la interpretación y en la belleza sonora se hayan oído jamás.

ANTONIO DE LAS HERAS



BANCO DE CREDITO LOCAL DE ESPAÑA

EMISION DE 200.000 CEDULAS DE CREDITO LOCAL
CINCO POR CIENTO CON LOTES 1941

QUEDA CERRADA LA SUSCRIPCION PUBLICA ANUNCIADA, POR HABER SIDO SOLICITADOS EN FIRME TODOS LOS TITULOS OBJETO DE LA MISMA.

Madrid, 26 de marzo de 1941



Karl Böhm, que al frente de la Filarmónica de Berlín dará varios conciertos en Madrid.

Una semana del mundo

EN EL CORAZON DE EUROPA, el enviado del Imperio del Sol Naciente

Se ha jugado en los Balcanes

la última carta diplomática

7.000 MILLONES DE DOLARES

y unas palabras de Lindbergh

OTRA noche negra de LONDRES

y un día terrible en el Atlántico

Sólo un hombre ha tenido en Berlín un recibimiento comparable al de Matsuo: Mussolini. Cuentan y no acaban los cronistas describiendo el aspecto de la capital del Reich a la llegada del Ministro japonés. Kilómetros y kilómetros de banderas, gallardetes y colgaduras. Y una muchedumbre entusiasmada. Las emisoras alemanas de radio, en la noche del miércoles, lanzaban en todos los idiomas la nueva grata de la llegada del enviado del Imperio del Sol Naciente y subrayaban con especial interés la trascendencia de esa visita, culminación de un pacto intercontinental decisivo para la marcha de los acontecimientos. El Ministro japonés, apenas llegó, dirigió un mensaje a los alemanes, expresándoles la fraternidad del gran pueblo que representa y su deseo absoluto de que Alemania alcance la victoria.

El mundo amarillo, antes tan lejano—no ya en el espacio, sino en la relación con los europeos—, se planta de pronto en el corazón de Europa. ¿Qué otra cosa es hoy Berlín sino el corazón del Viejo Mundo? A estas horas, nadie es ya ajeno a la contienda. Se está perfilando un gran campo de batalla, cuyo escenario es el mundo entero. De esta prueba, cada día se ve más claramente, va a nacer una etapa histórica tan diferenciada del tiempo anterior, que el pretérito reciente, el vivido por nosotros mismos, nos parecerá lejanía de siglos.

Y Matsuo ha llegado a Berlín veinticuatro horas después de que el Reich obtuviera su último triunfo diplomático por ahora. En Viena se había firmado la adhesión de Yugoslavia al Pacto Tripartito. Si era carta difícil de ganar la de Bulgaria, las dificultades aumentaban al tratarse de los yugoslavos. La diplomacia nacional-socialista ha luchado tenazmente, y ha triunfado. Hasta Roosevelt había intervenido para evitarlo. Las presiones que el Gobierno del Príncipe Pablo recibió en las horas que precedieron a la firma fueron enormes. Presiones en que se mezclaban halagos, promesas y garantías con amenazas. Pero, como ha dicho muy bien Roma al comentar este suceso diplomático, el Eje es hoy en Europa una fuerza capaz de garantizar los éxitos políticos.

La adhesión yugoslava tiene algunas reservas en relación con los cuatro firmantes que le precedieron. Y es que por el territorio de la nueva nación adherida no han de pasar tropas ni elementos de guerra. En realidad, al Eje no le importa esta cláusula, puesto que está garantizado ya el desenvolvimiento de los efectivos en los Balcanes. Basta con que Yugoslavia no se pase al enemigo, ni siquiera permanezca neutral y ajena.



En Alemania sustituyen las mujeres a los hombres que están en los frentes. Los trabajos más arduos y delicados, como la fabricación de aviones, se realizan admirablemente por las muchachas. He aquí una que sustituye a su marido en la fábrica de aviones "Messerschmidt", en plena labor.

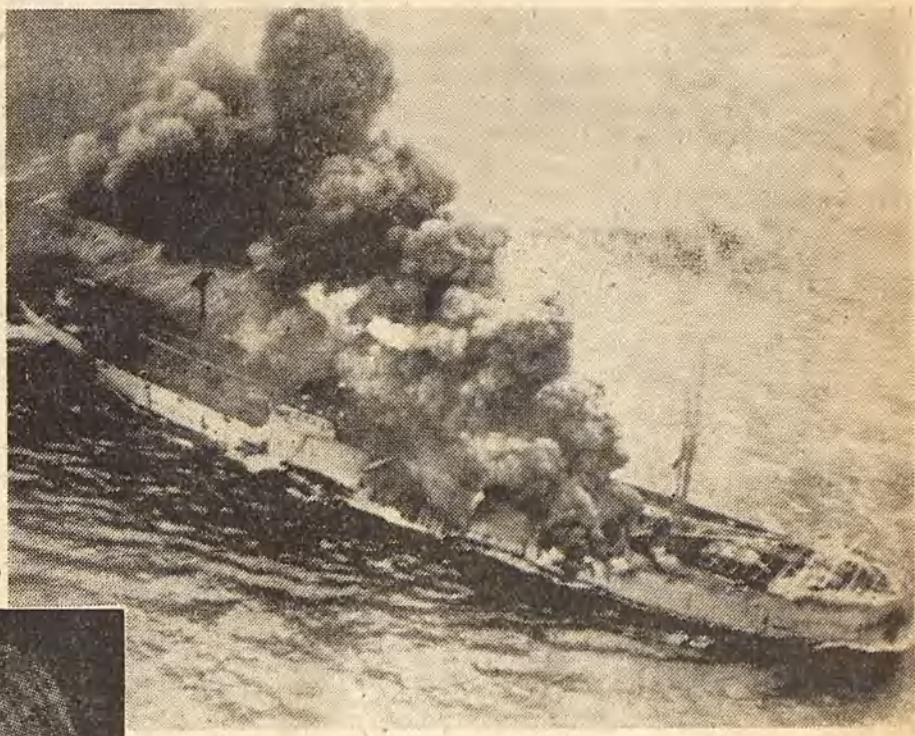


El Príncipe Pablo de Yugoslavia, Regente del Reino, asistido por su Gobierno, decidió la adhesión de su país al Pacto Tripartito.

sino colaboradora de la entidad económica europea, la balcánica especialmente.

Ya la tenaza es completa y se cierra sobre Grecia. ¿Cuáles serán los acontecimientos futuros en este país? Los ingleses, según parece, están desembarcando tropas y medios de todas clases, dispuestos a jugar la batalla. Pero también Alemania, moviliza sus Divisiones, y nuevos Cuerpos de Ejército atraviesan la nación búlgara, según vienen registrando los partes oficiales. Podrá haber batalla. Lo que no cabe ya es duda sobre su resultado. Por mucho que Inglaterra pueda traer por los mares, nunca será bastante para oponerse a la fuerza de un rival que tiene la continuidad terrestre, desde el posible frente de batalla hasta Berlín.

Y Turquía, tan unida a Inglaterra, tan obligada a ella, en connivencia sus Estados Mayores con los Estados Mayores británicos, ve con recelo y preocupación la marcha de los acontecimientos. Por eso, su actitud, antes claramente anglofílica, se llena ahora de reservas y discreción. "La guerra llega ya a nuestras puertas", dicen los diputados en los mítines que están dando por todo el país, por encargo del Gobierno, para que los turcos sepan la realidad de la situación. En definitiva, Turquía parece ser un país que quisiera el triunfo de Inglaterra, pero que acaso no esté dispuesta al sacrificio estéril por servir tal causa. ¿Tiene tantos ejemplos en que mirarse! Cuando esta guerra comenzó, los ingleses tenían muchos aliados en Europa. Hoy, su más próximo aliado está a miles de millas y con el mar por medio. Turquía ha recibido, sin embargo, en estos días, una inyección de optimismo. Rusia ha declarado vigente el viejo Tratado de no agresión. "Si Turquía entra en la guerra—dice el comunicado oficial de Moscú—, puede contar con la comprensión y neutralidad de la U. R. S. S." El monstruo rojo, pérfido y taimado siempre, sale ahora con esta carantoña. ¿Por qué? Para en-



De la eficacia y contundencia de los ataques aéreos alemanes en los mares da idea esta fotografía. Una bomba de pesado calibre cae sobre el mercante británico "Olympie" y se incendia inmediatamente. Reducidos, entonces, al silencio los cañones antiaéreos de a bordo, el avión pasa tranquilamente junto a la nave y obtiene esta fotografía.

redar más las cosas. Para animar a los turcos—a quienes odia lo mismo que a los demás—, a ver si corre más sangre, mientras Stalin se frota las manos de gusto. Pero esta garantía es poca cosa para detener la marcha inexorable de los acontecimientos. Sobrevendrán éstos tal como está escrito que sean. Y a los moscovitas les llegará el día en que no les quede opción para ser Maquiavelos.

Y a todo esto, Norteamérica sigue con ritmo creciente su intervencionismo. El Senado aprobó el proyecto de Ley de concesión de 7.000 millones de dólares—deténgase el lector a ponderar la magnitud de la suma: SIETE MIL MILLONES DE DOLARES—destinado a poner en ejecución el programa de "ayuda a las democracias", es decir, a Inglaterra. Como Roosevelt se encuentra de vacaciones, el documento fué llevado inmediatamente para su firma con un mensajero que saltó en hidroavión al encuentro del Presidente.

Mientras en la esfera oficial cada día se afirma más vehementemente la decisión de "volcar" la capacidad norteamericana al servicio de los ingleses, la campaña popular contra esa actitud adquiere caracteres más graves. El Coronel Lindbergh ha dado un aldabonazo más en la conciencia de la opinión pública. En un manifiesto ha dicho: "El país está siendo arrastrado al conflicto por los medios más pífidos". "No disponemos ni siquiera del número de aviones que Alemania produce en una semana." Y téngase en cuenta que esto lo dice un Coronel de Aviación que, por añadidura, estuvo en Europa en 1935 estudiando a fondo la capacidad de nuestro Continente.

Registremos algunos aspectos de la guerra. Londres, que venía disfrutando una temporada de calma relativa, que dormía ya en la cama, que había montado un nuevo sistema de defensa antiaérea de toda garantía, según se pregonó en los periódicos, ha sufrido el más grande de los bombardeos. Precisamente el día en que los periódicos hablaban de la invulnerabilidad de esas defensas, como obedeciendo a una consigna, los alemanes replicaron con un ataque que duró seis horas, durante las cuales el cielo de Londres estuvo cubierto ininterrumpidamente por las alas de la cruz gamada. Las destrucciones han sido enormes. El número de víctimas, elevadísimo. El relato de los testigos revela que la fuerza de ataque de la Aviación alemana ha arrojado. Algunas bombas produjeron tales daños, que se está estudiando su composición.

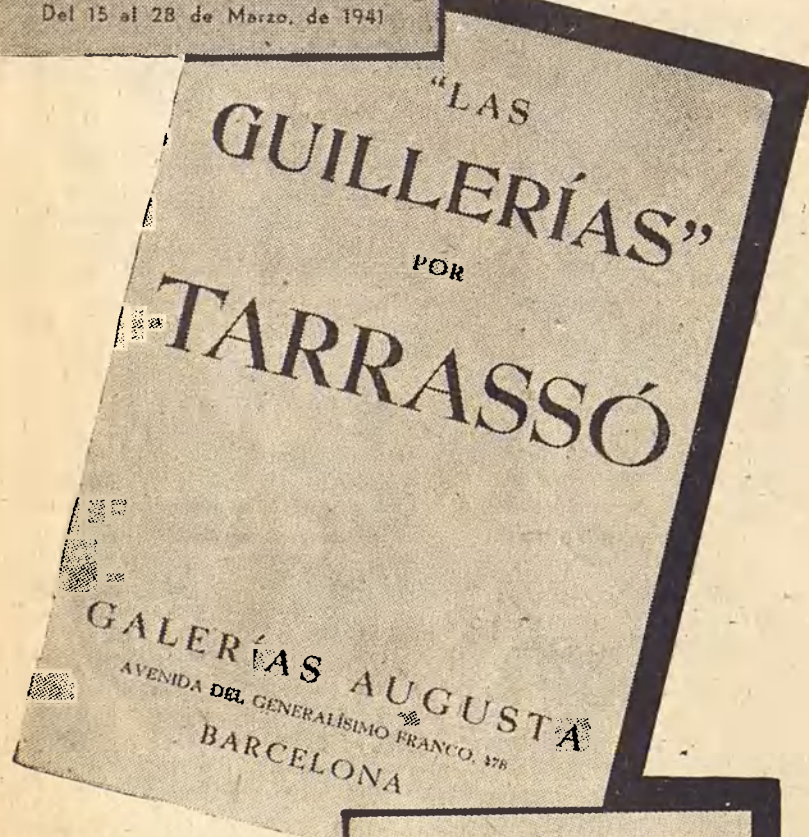
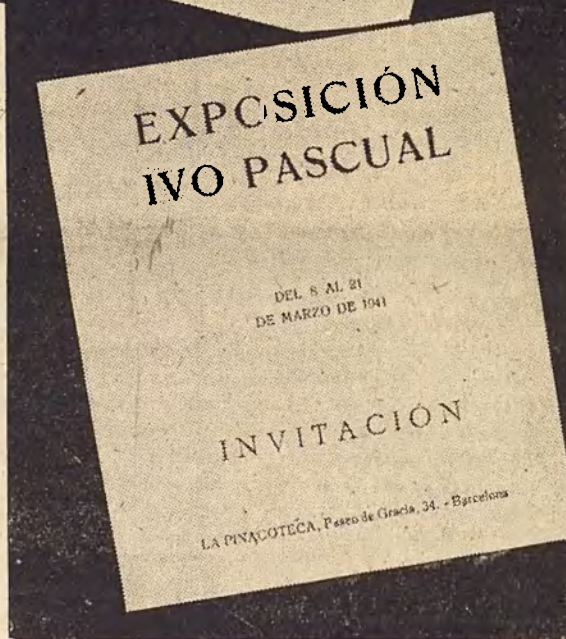
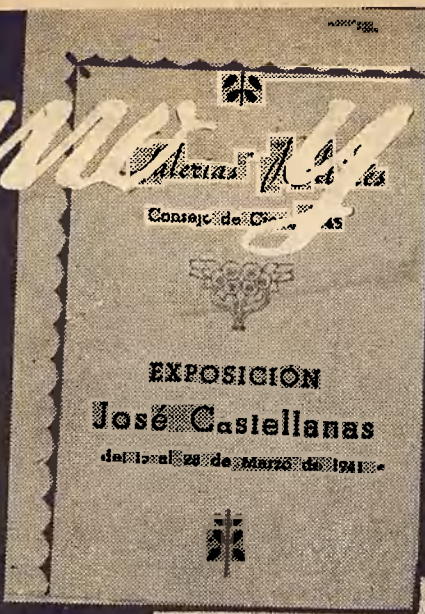
Pero, sobre todo, la guerra se hace en el mar. Los alemanes tienen cercada la Isla inglesa y acosan a los convoyes. En un solo día fueron hundidas en el Atlántico 245.000 toneladas de buques británicos, por unidades de superficie y sumergibles en acción combinada. Ahora, los ingleses están empleando navíos de pequeño porte para mejor escapar a la acción del enemigo y para arribar a los muchos pequeños puertos, que se cree más seguros que los grandes. Anuncia Berlín que su acción se dirigirá también a malharar esta nueva táctica.

África sigue al rojo vivo. En Keren se está desarrollando una de las más grandes batallas de esta guerra. A la acción británica ha replicado ahora la italiana. A los fortísimos ataques del conglomerado imperial en este sector han respondido los italianos con contraataques fortísimos también. El parte oficial, tan lacónico en notas de color, ha expresado que "las pérdidas son enormes por ambas partes".

"Inglaterra luchará veinte años si es necesario", ha declarado Halifax en Washington. La exuberancia de la vida americana le ha dado al Ministro inglés un optimismo lógico y ha despertado en él una extraordinaria capacidad de resistencia. En Londres, entre tanto, están pensando en suprimir el dobladillo de los pantalones para ahorrar tela, y se habla de implantar el traje único. Pero Londres tiene muy estrechos caminos, y en cambio, en Washington hay montañas de algodón. En Washington, por eso, se piensan unas cosas, y en Londres, otras.

A punto de cerrar esta edición de TAJO, sobrevienen los acontecimientos de Yugoslavia. El Rey Pedro II ha subido al trono; se ha constituido nuevo Gobierno de "unión nacional", con participación de serbios, croatas y eslovenos, y el Príncipe Regente Pablo ha abandonado el país. Todavía no se han perfilado comentarios precisos sobre la trascendencia de este suceso político. No queda sino esperar hasta la semana próxima el desarrollo de los sucesos.

El Impresionismo y la tierra de Cataluña



Estamos de viaje. Cruzamos la Cataluña del mar y presentimos la otra. La de las luces plateadas por la montaña. En la orilla juega el sol con el candente azul del agua, que se quiebra en olas silenciosas. La arena resplandece, mientras comienza a bajar el tono alegre de la sierra cercana. Al caer el día nos ofrece el cielo catalán un orden de suave luminosidad, perdida en verdes apagados y en algunos momentos vivos aún entre el denso ramaje del algarrobo, que ciñe su sombra baja de techo a una tierra fértil, ricamente coloreada. El campo catalán es dulce, de sendas tranquilas entre bancales cultivados y floridos ahora, en el tiempo de los almendros. Surgen estos árboles ligeros como llamaradas blancas en la atmósfera clara, que va oscureciéndose hasta ser un principio de noche transparente. Para el pintor es muy difícil captar esta vibración de grises tan influida por el amarillo solar. El paisajista necesita la síntesis, un enfoque neutro diríamos, para circunscribir esta algarabía de matices, esta Naturaleza abigarrada y ardorosa.

Por eso, lo fundamental para el artista de Cataluña, el que da a las ciudades en sus cuadros una noción del aire campestre, es aquel trabajoso esfuerzo de separar lo confuso de lo heterogéneo. Es decir, de concebir y representar un momento dado del día, que es un sumario de reflejos parciales, sin descender a la enumeración analítica de cada uno de los fragmentos luminosos que lo componen. Se trata, por lo tanto, de que la técnica impresionista conserve y aun aumente su poder unitivo. Cuando el medio ambiente que constituye el tema del lienzo es de entonación uniforme—sea por la pobreza del color o porque éste se halla reducido a una luz determinada predominante—no hay peligro en acusar con prestigio individual el alma y brillo de las diversas tintas. Pero cuando los celajes y el terreno que los sustenta, y el rayo que alumbra el panorama, descubren una variedad de manchas multicolores, el pintor debe manejar el impresionismo de sus pinceles con la necesaria prudencia y el cálculo y precisión que aporten un equilibrio mínimo.

Se nos dirá que en la Naturaleza existe también, y en primer término, esta disociación. Mas es lo cierto que en el contorno físico no actúa, como en el cartón de pintar, el factor humano. Sin quererlo, el artista goza con los elementos, y basta con su contingencia. En rigor, salva sin duda su derecho a ejecutar con plástica libertad las sugerencias del modelo. Pero sujeto, como paisajista, al canon del paisaje mismo. Por ello, la técnica debe procurarse medios propios y fines exclusivos y extranaturales. El resultado equivoco muchas veces del impresionismo catalán depende de una excesiva confianza del pintor en los alcances del sistema por el que desarrolla las percepciones de la luz. El camino más puro y eficaz es el de la simplificación. No está suficientemente dotado el artista para simultanear en el estricto espacio de su obra los efectos que se producen ampliamente en la Naturaleza.

Si desdeña el colorido, y su tarea impresionista, debe buscar la luz. Pero esta luz de Cataluña es complicada y no se presta a un impresionismo construido desde la impregnación cromática parcial. Porque al cabo viene a producirse algo así como un mudo derrumbamiento de colores, reñidos los unos con los otros, fuera de la razón del conjunto: fuera del ocaso magnífico o del amanecer que arroja en destellos áureos y carnosos la heredad frialdad.

Hay, pues, un motivo físico que paulatinamente se impondrá, como norma desde fuera, a los caprichos y a los aciertos, un tanto gastados, de la paleta catalana.

Hay también una cuestión de honor nacional que los pintores de aquella tierra van sintiendo. En nuestra rápida visita a las Ex-

posiciones de Barcelona—que se renuevan con éxito verdadero—hemos observado una tendencia que apunta hacia el objetivo de la construcción, de la raigambre en la contextura, de la austeridad en el procedimiento. La limpieza de líneas rectifica viejos errores de negligente composición. Y un colorido pensado se opone y sucede a las arbitrariedades que ocasiona la ejecución basada en el fuero de lo sensible.

En Cataluña vive el pintor con dignidad material y rodeado de un respeto que es flor y sustancia del Principado. Allí visita el menestral humilde la sala de las esculturas y de los cuadros.

Quizá convenga encauzar los desbordamientos del comerciante. Mas no amenaza nunca el riesgo mayor: el de la incomprensión y la indiferencia.

También perjudica el tradicionalismo de taller y la claudicación, no insólita, ante las preferencias del público. Ocurra lo que quiera, el hecho esencial es que lo "pintoresco" del carácter catalán rige una vida familiar que abre un resquicio a las artes. Y que éstas son pródigas en escuelas, pero a veces, también, en aventuras formidables.

He ahí, por ejemplo, la audacia de Sert frente al convencionalismo que alientan los mercados.

MIGUEL MOYA HUERTAS

Catálogos de algunas Exposiciones recientes de Barcelona.

La expansión de las ideas españolas en Alemania

Alemania ha sido siempre un país generosamente acogedor para las literaturas extranjeras. Enrique Ibsen probablemente no hubiera tenido la repercusión universal sin sus triunfos en los escenarios alemanes. Los novelistas rusos hubieran pasado con más dificultad sus fronteras sin la comprensión de los editores germanos. A Shakespeare se representa bastante más en los diferentes teatros oficiales y subvencionados que en la propia Inglaterra. Y probablemente podemos decir lo mismo de nuestro propio teatro del Siglo de Oro, principalmente de Calderón y Moreto.

Un erudito libro del profesor Hermann Tiemann: *Das spanische Schrifttum in Deutschland, von der Renaissance bis zur Romantik*, editado por el benemérito Instituto Ibero-Americano, de Hamburgo, sorprende al lector por la multitud de traducciones, al alemán y al latín, de obras españolas, así como ediciones de éstas, no sólo en Alemania, sino, en casos excepcionales, incluso en Hungría. Desde luego, la dinastía de la Casa de Austria contribuyó poderosamente a la expansión de la Literatura española. Ya en la Corte del hermano del Emperador, de Fernando, nacido en España, hubo numerosos españoles, entre ellos Cristóbal de Castillejo, que glorifica la capital austríaca en versos que son una "Respuesta del autor a un caballero que le preguntó qué era la causa de hallarse tan bien en Viena". Al mismo tiempo, Garcilaso de la Vega canta el Danubio, "río divino", pero en estos dos casos no se puede hablar propiamente de influencia española, sino más bien de lo contrario; en el de Castillejo, de influencia de Ulrico von Hutten. Ciertamente, en la época que indicamos, el joven patriota de Augsburgo, Cristóbal Wirsung, había ya traducido del italiano la *Comedia de Calixto y Melibea* (1520) y editado en un tomo tipográficamente espléndido. Catorce años más tarde, cuando tenía treinta y tres, Wirsung hizo una segunda traducción, estilísticamente mucho más perfecta que la anterior, y cuyas bellezas hubieron de provocar tres siglos después el entusiasmo de Clemente Brentano en una carta dirigida al gran romántico e hispanista Luis Tieck. Como curiosidad, mencionaremos que en el período del humanismo barroco la obra de Rojas fué traducida también al latín con el título de *Pornoboscodidasculus*, palabra complicada, pero cuyas dos primeras sílabas bastarían para indicar su significación.

En general, se puede decir que los alemanes se sienten atraídos por las ideas españolas más que por el valor puramente literario de sus producciones. No buscan tanto la poesía pura como más bien el contenido. España es la primera potencia de Europa, con la Corte más ceremoniosa, patria de la Con-

DE LA CELESTINA A LA EPOCA del ROMANTICISMO



Calderón.

trarreforma y del barroco. De España se pueden aprender muchas cosas: misticismo religioso, sabiduría política, etiqueta cortesana, tendencia pastoril. El castellano ocupa en las conversaciones el puesto que, a partir del reinado del Rey-Sol, llega a conquistar el francés. Se multiplican, pues, las gramáticas españolas, y se puede suponer que muchos alemanes hablaban, o por lo menos leían, este idioma. Carlos V, que, según una gramática publicada en Amberes en 1558, se vanagloriaba de ser español por nacimiento, llevó a Alemania la moda, que luego perduró hasta mediados del siglo XVII. Contribuyó también al conocimiento del castellano la vecindad de Flandes, racialmente germánico. España es admirada, pero también temida y odiada por los protestantes. Tiemann dedica un capítulo a los numerosos folletos antiespañoles, por anticatólicos, redactados contra el concepto de la Monarquía universal, basada en "un monarca, un imperio y una espada". El poeta más celebrado de la época, Martín Opitz, escribió en 1620 una *Oración para que Dios rechace a los españoles* (a las tropas de Spínola) del río Rhin.

España cuenta en primer término como potencia política y militar; el resto deriva de su poderío. Interesa, atrae o es temida, como país nacional y católico; una vez que decaen sus ideales, deja de desempeñar papel de primera magnitud. Ha de ser heraldo de la Contrarreforma; su esplendor se manifiesta en el barroco y el romanticismo, es decir, frente al protestantismo, al neopaganismo, al neoclasicismo. España ha de ser ella misma para que cuente en el mundo. Estas palabras no constituyen una mera frase, sino que forman una verdad demostrada por los datos que publica Tiemann. La *Societas Jesu* llena de colegios la parte católica de Alemania; la metafísica de Francisco Suárez ejerce influencia enorme (Leibnitz escribe que leía con deleite en la biblioteca de su padre a los escolásticos españoles Rubio, Fonseca y Suárez); hay, por lo menos, trescientas cincuenta ediciones de místicos y ascéticos españoles traducidos al alemán o al latín (pero impresos en Alemania), entre 1580 y 1730. El solo Fray Luis de Granada, el más leído, figura con un centenar de ediciones. Colonia, "la Roma alemana", cercana de Flandes, sirve de puente. De los místicos enumerados por el jesuita Maximiliano von der Sandt (*Llave a la teología mística*), la cuarta parte son españoles. Santa Teresa de Jesús ejerce influencia incluso sobre el misticismo luterano de Johann Arndt. San Juan de la Cruz es traducido primero al latín (1639) y más tarde al alemán (1697). Sin embargo, en general la belleza poética cuenta menos que lo que enseñan los libros. Los extranjeros desean aprender de España formas de vivir, de pensar y actuar, para imitarlas. Con el Emperador Rodolfo (sobrino nieto de Carlos V)

una nueva ola de hispanismo invade la Corte y la alta sociedad. Los profesores de castellano se multiplican como en nuestra infancia las "gouvernantes" francesas. Políticos como Juan de Borja, Francisco de Moneada, Diego de Saavedra Fajardo y Bernardino de Rebolledo pasan temporadas en la Corte del Imperio y edi-

tan sus libros en Alemania. Más tarde, el Emperador Leopoldo — contemporáneo de Luis XIV —, hijo y esposo de Infantas españolas, es casi tan español como alemán, y en sus cartas pone frases enteras en castellano. La etiqueta es imitación de la Corte de Madrid; España desempeña el papel que más tarde le arrebató Versalles. El *Reloj de Príncipes*, de Guevara, y sus *Epístolas familiares* ejercen influencia intensa y duradera. A los lectores les encanta la sabia mezcla del elemento cristiano, del cortesano y del humanístico, que determinan el estilo barroco. Guevara es el autor predilecto, y sólo Gracián puede competir con él. Estos escritores enseñan filosofía de vida, y las novelas cortesanas y pastoriles son modelos de buenos modales, desde *Amadís* hasta la *Diana enamorada*, de Gil Polo. La falta de consideraciones estéticas en la selección se nota, entre otras, por la circunstancia de que la primera traducción del *Don Quijote* ha de esperar hasta 1648, y que de Lope sólo se traduce el *Peregrino en su patria*. También en la sátira, como *Los sueños*, de Quevedo, y las novelas picarescas, se buscan preceptos morales más que deleites estéticos.

Con la decadencia política de España y el auge de Francia, disminuye la influencia española y también la de su Literatura. A la pasión se sustituye la razón; a la grandilocuencia, la claridad; a la gravedad del "lenguaje de los dioses", el *esprit* francés. España merece ya menos consideración, aunque la invención de sus dramaturgos sirve para sugerir asuntos. Se mira al mundo a través de las gafas de Voltaire, y en la Europa de los enciclopedistas poco cuenta la España "oscurantista". ¡Si en este mismo momento en el país se reniega de los dramaturgos "bárbaros" del Siglo de Oro, que no sabían adaptarse a las reglas del neoclasicismo! El Padre Isla e Iriarte son los grandes hombres alabados por los historiadores de la Literatura castellana. Luego, hacia fines del siglo XVIII, España vuelve a interesar, pero ya no como dos siglos antes, sino como país pintoresco, raro, extra-europeo. La curiosidad se transforma en admiración cuando el Corso encuentra la primera resistencia dura. Para Humboldt, España permanece un país del siglo XVI, pero bajo su pluma ello es un elogio, en vez de ser censura. Con la lucha contra Napoleón, España llega a ser un país de moda, escenario de numerosas novelas escritas con un desconocimiento del ambiente que pretenden retratar.

A pesar de la generalización del gusto francés, los traductores no abandonan por completo a España. En 1746 se traduce — del francés — incluso a *Persiles y Segismunda*. La mística y el ascetismo siguen difundidos en la parte católica de Alemania. Surgen varios hispanistas, que hasta defienden a los dramaturgos españoles contra los ataques de los neoclásicos miedos, como Luis José Velázquez. La Literatura española sirve de materia de erudición, como lo indica el ejemplo de Böhl de Faber, padre de "Fernán Caballero". Se forman tres centros de estudios: Hamburgo, Gotinga y Wei-



Moreto.

mar. Keil edita a Calderón a partir de 1820, y escribe en el prólogo que el poeta sirve desde hace tiempo de abanderado para el movimiento romántico y que se le conoce más en Alemania que en su propia patria. Si Gracián contaba como el primer maestro de la prosa, muchos veían en Góngora al sumo poeta, aunque en un concepto anacreóntico del "rococó", y a menudo burlesco-popular. Atraen los poetas agradables como Castillejo, Villegas; la musa ligera de Meléndez Valdés. La teoría acerca de la superioridad de la poesía popular conduce, por su parte, al rico folklore español, a los romances, que entran en la famosa colección de Herder, adaptador del *Cid*. Sus continuadores son legión, y entre ellos se encuentra el fundador de la filología románica, Federico Diez.

Por las razones indicadas más arriba, el drama español tarda en influir en Alemania. Lessing lo considera interesante como riqueza de asuntos, intrigas, embrollos, aunque redactado generalmente en forma imperfecta. Se traduce, pues, en prosa, a menudo prescindiendo de escenas enteras, con el único fin de suministrar material a los dramaturgos alemanes, que de este modo llegan a tener una idea de las obras de Calderón, Lope, Moreto, Matos Frago, Bances Candamo y Solís. Gracias a A. W. Schlegel, "primer misionero de Calderón en Alemania", éste llega a ocupar un puesto excepcional como precursor y maestro del romanticismo. En los primeros años del siglo pasado, Schlegel traduce cinco dramas de Calderón, traducción fiel en el espíritu y en la forma. Los hermanos Schlegel exaltan hasta el último límite de entusiasmo la grandeza de Calderón, con verdadero menosprecio de Lope de Vega y otros grandes dramáticos españoles. Es el poeta máximo y alegórico del movimiento romántico-católico. Es, sobre todo, "la Devoción de la Cruz" la que provoca la admiración de hombres como Goethe y Schelling, que la ponen más alto que los dramas de Shakespeare. También se entusiasma Goethe al leer en manuscrito la traducción de *El Príncipe constante*, que en España no se representa no sé desde hace cuánto tiempo, pero que en Weimar es estrenado en 1811, un año antes que *La vida es sueño*. Para Goethe, "Calderón es aquel genio que al par tenía la mayor inteligencia". Pero luego, uno de los más entusiastas de Calderón, Tieck, se convierte en lopista; en el Fénix encuentra más naturalidad, lozanía, ingenuidad y realismo que en el "amaneramiento perfecto" del gran dramaturgo barroco.

El Conde von Soden traduce en 1820 tres dramas de Lope de un modo muy defectuoso; cuatro años después, el Barón von der Malsburg, otros tres, entre ellos *La Estrella de Sevilla* y *El mejor alcalde, el Rey*.

ANDRÉS REVESZ

LETRAS DE FRANCIA

Prosiguiendo nuestros panoramas de las Letras en el mundo, traemos hoy a estas páginas una extensa bibliografía de la Francia no ocupada. Hela aquí, aunque en algunos casos, por razones que a todos se alcanzan, no podamos presentar la ficha bibliográfica completa, como fuera nuestro deseo:

"Charles Peguy", de Daniel Halévy.—Edit. Grasset.
 "Cette Lethargie...", de Paul Morand.—Edit. Grasset.
 "Provinces", de Joseph Barthelemy.—Edit. Grasset.
 "Je suis un homme du Marechal", de Jacques Doriot.—Edit. Grasset.
 "Le Roy d'Ecosse", de La Varenne.
 "Pascal", de Merykowski.
 "Himalaya", de Joseph Peyré.
 "Le Cachalot", de Edouard Peisson.
 "Conquête de Constantinople", de Jean Giono.
 "León X et son siècle", de Gonzague Truc.
 "Maur", de Fanchon Brontano.
 "Mon village sous Louis XV", de M. E. G. Leonard.—Edit. Presses Universitaires.
 "Claude Bernard", de Pierre Mauriac.—Edit. Grasset.
 "Latitudes", de André Demaison.—Edit. Arthaud.
 "Île de France, vieille France", de Leandre Vaillat.—Edit. Plon.
 "Magistrats célèbres au XVIII siècle", de Adolphe Watinne.—Edit. Plon.
 "Echec aux hommes", de Jacques Sahel.—Edit. Plon.
 "La sonate au clair de lune", de Henry Bordeaux.—Edit. Plon.
 "Briand", de Georges Suárez.—Edit. Plon.
 "L'ères a Marie", de Charles de Chambrun.—Edit. Plon.
 "Jugement de Dieu", de Henry Troyat.—Edit. Plon.

"Le retour des cendres", de Jean Bourguignon.—Edit. Plon.
 "Le manuscrit Hopkins", de B. C. Scheriff.—Edit. Plon.
 "La danse sur le Volvan", de P. B. Cheusi.—Edit. Plon.
 "Demences", de Jean de Samblac.—Edit. Collection des Feuilles.
 "Joueur de tout", de Jean Rivier.—Edit. Collection des Feuilles.
 "Larguer les jours", de Jean Du-trait.—Edit. Collection des Feuilles.
 "Regards Océaniques", de Raymond Legues.—Edit. Collection des Feuilles.
 "Cris", de Denys-Paul Bouloc.—Edit. Collection de l'Aube.
 "L'Univers Proche", de Jean-Marie Gerbault.—Edit. Collection de l'Aube.
 "Vie des Gardabassi", de Stefan Atroll.—Edit. Collection de l'Aube.
 "Femmes de Perse, jardins d'Iran", de Myriam Hary.—Edit. Flammarion.
 "Accuses, j'avez-vous", de A. R. Charlet.—Edit. Flammarion.
 "La route s'illumine", de Jeanne de Coulomb.—Edit. Flammarion.
 "Mussel", de Maurice Allem.—Edit. Revue Critique.
 "L'homme aux trois roses", de Jean Auzanet.
 "Que sais-je? Encyclopédie pédagogique", de Presse Universitaire de France.
 "Las Conferencias de Cuarema en 1941", del R. P. Panici.—Edit. Spes.
 "Principes de paix sociale", de Frederic le Play.—Edit. Plon.
 "Vingt-six hommes", de Jean de Barocelli.—Edit. Grasset.
 "Les héros aux mains vides", de Pierre-Jean Launay.—Edit. Correa.
 "Kabale und Liebe", de Schille.—Edit. Textes allemands y traducción.—Edit. Montaigne.
 "Peguy Present", de Alexandre Marc.—Edit. Clairière de Marseille.
 "Les idées restent", de Henry Massis.—Edit. H. Lardanchet.

"Le troisième Richelieu", de J. Fouques-Duparc.—Edit. H. Lardanchet.
 "Romain Alpuéch", de Jean Gazavie.—Edit. H. Lardanchet.
 "La seule France", de Charles Maurras.—Edit. H. Lardanchet.
 "Vielle au large avec nos marins", de Pierre Varillon.—Edit. H. Lardanchet.
 "Recherche d'un chateau perdu", de Emile Henriot.—Edit. H. Lardanchet.

FERRARI BILLOCH

va a publicar dos nuevos libros

Al salir de *Informaciones*, envuelto en su capa madrileña, el sombrero con el ala inclinada, me he encontrado a Ferrari Billoch, buen novelista, periodista perfecto en el reportaje. Conversación de Letras, y pregunta al canto:

—¿Qué preparas?
 —Por ahora, dos libros; uno, dentro de unos días, acaso esté ya en los escaparates esta semana; el otro, más tarde.
 —¿Me quieres decir los títulos?
 —El primero es una biografía del General Barceló, vida muy interesante la de este militar, que de simple grumete llegó a General con Carlos III.
 —¿Y la otra?
 —Es una novela, a la que voy a llamar *La Casa de los Peces*; la cual es un canto a Mallorca, su paisaje y su vida.
 —¿Y, además de esto, alguna otra cosa, Ferrari?—le digo al tenderle la mano.
 —Sí, teatro; pero de esto hay que hablar más despacio.



Ferrari Billoch, visto por Abin.

LIBROS ESPAÑOLES RECIENTES

José Antonio Primo de Rivera. Escritos. Política Española.—Ediciones Fc, 1941.

La Editora Nacional, que tan meritorios servicios viene prestando en favor de la doctrina del nuevo Estado, de la cultura y de las Letras, acaba de publicar ahora el tomo cuarto de las "Obras completas" del inolvidable Fundador de la Falange. Comprende las siguientes secciones: "En justa memoria", "El Parlamento, visto irónicamente", "Declaraciones periodísticas", "Política española", "Aviso a los navegantes", "Reseñas de discursos pronunciados en mítines políticos", "Palabras al S. E. U.", "Escritos varios", "Circulares a las Jefaturas de Falange", "Palabras a los Caidos", "Vista en la Cárcel Modelo de la causa contra los directivos de Falange", "Testamento de José Antonio". La recopilación, completa, ordenada y exacta, con arreglo a una admirable sistemática de los textos originales, está hecha por Agustín del Río Cisneros y Enrique Conde Gargoyo. En este cuarto tomo de las "Obras completas", que viene a sumarse a los ya publicados: *Discursos a la Falange*, *Discursos frente al Parlamento y Escritos, misión y revolución*, resplandece de modo maravilloso la clara y lúcida doctrina política del Héroe, su rigor de jurista, al que nadie ha podido alcanzar todavía, su agudo e irónico sentido polémico, su videncia y su profecía y, en fin, el maravilloso y limpio estilo, donde la exactitud se mezcla a la poesía, que caracteriza todas las palabras y todos los escritos de José Antonio Primo de Rivera.

Es ésta una obra fundamental que todos deben conocer, y muy en especial la juventud española, que en ella aprenderá la más pura lección de la experiencia del pasado y encontrará el más vigoroso aliento para las futuras consecuencias de nuestra Nación, en cuyo amor metafísico vivió, combatió y murió aquel Capitán de España:

Luis Rosales: *Navidad*.—Escorial. Madrid, 1940.

Ilustrado maravillosamente por José Romero Escasi y publicado en las Ediciones Escorial, aparece ahora el libro *Navidad*, del joven y exquisito poeta Luis Rosales. La emoción religiosa que inspira todo el libro se decanta y depura en el rigor de la expresión formal. Son versos de una limpidez y de una justeza extraordinarias, donde no sobra ni una sola palabra, donde no hay la menor caída en el prosaísmo y donde el verbo y el concepto alcanzan el más alto exponente lírico.

Emilio R. Tarduchy: *Significación histórica de la Cruzada española*.—Prólogo de Joaquín Arrarás.—Ediciones Españolas, S. A., Madrid.

Don Emilio R. Tarduchy es bien conocido por su inteligente y valerosa actuación nacional en los tiempos difíciles. De un modo sencillo y admirable, este ilustre escritor recoge ahora en un volumen las conferencias pronunciadas sobre el tema que da título a su libro y que versan sobre las causas del Alzamiento, las fuerzas que lo ejecutaron e impulsaron, la experiencia roja en la España martirizada, los deberes de los falangistas y todos los españoles en esta hora histórica, la nueva España en las escuelas..., admirable pedagogía patriótica, donde no se sabe qué es más estimable: si la sencillez y la claridad de la exposición o el hondo y exaltado sentimiento nacional que la anima.

"Biblioteca de ideas del siglo XX": *Genética*, por H. S. Jennings.—Espasa-Calpe, S. A., Madrid, 1941.

Las semejanzas y diferencia entre los organismos se deben en gran parte a la diversidad de los materiales con que comienzan su vida los diferentes individuos. Este hecho sirve de principio rector en la admirable exposición del libro de H. S. Jennings, donde se abandona por anticuada la distinción entre la herencia y su mecanismo para afrontar el estudio de lo genético desde un nuevo punto de vista. Por su modernidad y por su claridad expositiva, la obra de Jennings constituye un texto indispensable en esta clase de estudios.

Romances de la Sierra de Cádiz, recogidos y anotados por Pedro Pérez Clotet.—Armonización de Germán Alvarez Beigbeder.

En las Publicaciones de la Sociedad de Estudios Históricos Jerezanos dan a conocer ahora el resultado de la interesante labor recopiladora de nuestro folklore, realizado en la Sierra de Cádiz por el poeta Pérez Clotet, que da en este libro diversas variantes de veintinueve romances clásicos y que presta con ello un inestimable servicio al conocimiento y a la investigación de nuestras mejores fuentes poéticas.

Luis Montojo y Burguero: *La legítima de los hijos y descendientes*.—Editorial Esférica. Madrid.

El ilustre jurista D. Luis Montojo ha realizado un profundo estudio doctrinal y crítico, así como también un detallado examen de legislación comparada sobre el tema a que alude el título del volumen. Por su objetividad en el estudio y por la amplitud de las proyecciones de Derecho extranjero que lo ilustran, esta monografía constituye el libro más interesante y concienzudo que en estos últimos años se ha realizado sobre un tema de Derecho privado.

LOS LIBROS DE QUE SE HABLA

POR AMAR BIEN A ESPAÑA. "Tebib Arrumi".....	15 pts.
MI DIARIO DE GUERRA. Benito Mussolini.....	6 "
CAPITANES INTREPIDOS. R. Kipling.....	8 "
REBELION EN EL DESIERTO. Lawrence.....	35 "
EL CREADOR. Benítez de Castro.....	8 "
TEORIA DE LA POLITICA COMERCIAL EXTERIOR. P. Gual Villalbi.....	50 "
LA CIUDAD DEL HUMOR Y DE LA MUERTE. F. Casares.....	8 "
LA MANCHA DE DON QUIJOTE. Cavestany.....	6 "
EN PODER DE BARBA AZUL. M. L. Linares.....	8 "

EDITORIAL JUVENTUD, S. A.

Lo que hay en el ULTIMO NUMERO de...

LA REVUE DES JEUNES

un lazo de unión. El Príncipe de Songdeth cuenta cuál es la vida de la juventud francesa en sus campamentos de hoy.

die neue linie

Mujeres de Alemania, juventud y alegría. Feria en unas ciudades; en otras, paz y recuerdos de Historia y de grandeza. Rostros de militares que se cubren cada día de gloria en la lucha por todos los caminos hacia un orden justo y nuevo. Artistas y escenarios. Decorados magníficos en las obras clásicas y modernas.

REVISTA, DOS CENTENARIOS

volución francesa de 1640. La Historia de ayer y la de hoy, unidas, y luego, más palabras de Historia viva en la política de los días que corren.

L'ILLUSTRAZIONE ITALIANA

dos y la guerra en la fotografía, por el aire o la tierra. La novela y las luchas ametralladoras. Giménez Caballero, recia prosa, habla del heroísmo del Alcázar. Escenas de la política internacional. Recuerdo a Gina Roca, Circo y ópera en Roma.

GERARCHIA

Michele Risolo. Lucha en los desiertos, y juntos unos a otros, los mapas y las máquinas de guerra. Fuerte y perfecta diatriba, arrancando punto por punto contra el liberalismo y la democracia. Estudio de Reneto Farnea, que le acredita de escritor y político.

L'ESPOIR FRANÇAIS

les ideas en el mundo entero. Esperanzas e imágenes del Mariscal. En las fábricas y los campos. Entre los antiguos combatientes y los jóvenes legionarios, Pétain poniendo palabras de aliento y gestos de amigo. Marinería y soldados aclamándole, y él, rindiendo tributo a los que cayeron.

CINCO PREMIOS LITERARIOS

En Portugal acaban de otorgarse por el Secretariado Nacional de Propaganda los premios literarios que concede todos los años.

El de Ensayos se ha concedido al titulado "Portugal Imperio 1939", del que es autor el Dr. Manuel Murias.

El de Reportajes, al llamado "La



guerra de Finlandia", por el periodista Amadeu de Freitas. Este es corresponsal de "O Seculo", y estuvo en Finlandia durante su lucha con la U. R. S. S.

El de Historia, a la "Historia Eclesiástica de Portugal", de Miguel de Oliveira; y el de Novela, a la llamada "Litoral del Oeste", de José Loureiro Botas.

De Teatro ha obtenido el premio el drama de la señora Olga Alves titulado "Tiempos modernos".

Guillén Salaya

prepara una HISTORIA DEL SINDICALISMO NACIONAL

Conversaciones. Grupos de literatos y de periodistas.

Guillén Salaya, cordial, afectuoso, cuenta los últimos toques que está dando a su nueva obra.

Como he llegado tarde al correo, le pregunto por ella.

—Una *Historia del Sindicalismo Nacional*—me dice.

—¿Muy extensa?

—Sí; una cosa muy larga y muy completa.

—¿Para pronto, Guillén?

—Sí, para en seguida.

—¿Y algo, además?

—No; por ahora, esto y el trabajo diario, que ya es mucho.

MIHURA presenta una página dedicada a la MEDICINA

La Medicina es una cosa que sirve para saber cuántos huesos tiene usted dentro y cuántos huesos tiene su tía, y que se estudia en los prospectos de los específicos y en unos libros viejos que vende doña Pepita, a los que les suele faltar siempre alguna hoja (la que trata de los huesos de usted y de su tía).

Generalmente, la Medicina la estudian por las noches unos muchachos muy simpáticos, que durante el día se dedican a jugar al billar, a lo que juegan como nadie. Y cuando llevan ya jugando al billar unos ocho años,



NOTAS DE SOCIEDAD
El señor Feliú, que está muy malo.

se compran un termómetro y un hueso, y se examinan. Entonces, el tribunal les da un título y otro hueso, y los médicos se instalan en un piso y ponen el hueso en la cocina, encima de un plato.

Cuando ya tienen el piso instalado y han puesto sobre el velador un ejemplar de *La Moda Práctica*, los médicos se sientan en una silla, al lado del hueso, y esperan a que llegue algún enfermo. Pero como los enfermos son tontos y en cuanto que están enfermos se meten en la cama y se mueren, resulta que no van. Y entonces, el doctor tiene que comprarse un enfermo de ocasión, en cualquier sitio, para llevarse a su piso y verle bien la gastralgia.

Comprándose el enfermo de ocasión, no les pasa como a otros médicos, que no se compran ninguno para ahorrar y que han de contentarse con ir de casa en casa, viendo los que buenamente les quieren enseñar, que por regla general son pocos y malos y tienen toda la lengua sucia. Cuando los médicos han comprado el enfermo, lo ponen en la salita de recibir, sentado en una butaca y cubierto con un mosquitero, para que no le piquen las moscas. Y todo el día se lo pasan mirándole las anginas y el duodeno, y cuando llega alguna visita, se lo enseñan para presumir.

Tiene dieciocho enfermedades, todas graves—explican los médicos a las visitas, lo mismo que al enseñar el aparato de radio les dicen: "tiene ocho lámparas".

Pues es una ganga—comentan entonces las visitas, levantando el mosquitero y echándole al enfermo bromas.

—Y, además, con el enfermo aquí

la sala resulta mucho más mona—dicen esas señoras que siempre dicen eso.

Cuando los doctores son viejos, se vuelven unos sabios bárbaros, y todo el día se lo pasan estudiando unos libros gordos, en donde vienen las enfermedades de última moda para la temporada de verano y otoño.

Y resulta que cuando algún paciente va a casa del doctor, sale a abrirle una doncella.

—Quisiera ver al doctor—dice el paciente, dando gritos de angustia.

Y la doncella se marcha a dar el recado al sabio doctor, para volver en seguida con la respuesta.

—El doctor me ha encargado que le diga que no puede recibirle porque está estudiando gordos libros de Medicina en donde vienen los últimos modelos de anginas para la próxima temporada, que por cierto son monisimos. Y dice que me indique usted qué es lo que le duele.

—Dígame que me duele aquí—le explica el caballero, tocándose en el hombro izquierdo.

—Aquí, ¿verdad?—pregunta la criada, poniéndole un dedo en el sitio indicado y marchando a decirse lo al ocupadísimo doctor.

—Me ha encargado el doctor que le mire si tiene usted este sitio inflamado—dice la criada al volver.

Entonces, el caballero—siempre en el descansillo de la escalera, junto a la puerta—le enseña el hombro a



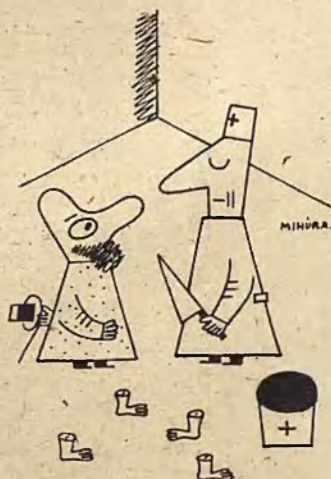
NOTAS DE SOCIEDAD
La señora de Feliú, que está muy buena.

la doncella, que, después de mirarlo atentamente, no aprecia nada extraño, y avisa a la enfermera del doctor, por si ella, que está más acostumbrada, le nota alguna inflamación.

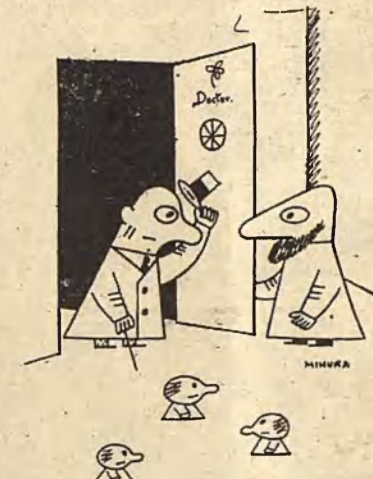
La gruesa enfermera del doctor sale entonces con una bata blanca y un gorrito, y le mira el hombro por un lado y por otro al caballero, y se lo empuja con un dedo, al mismo tiempo que saluda a los vecinos que suben y bajan por las escaleras.

Al cabo de un rato de observarle, y como tampoco le nota ninguna inflamación, le ruega que pase al comedor, en donde hay de visita una señora de edad con tres señoritas muy guapas, que meriendan café con leche y pastas.

—Mire, doña Rosario. ¿Usted le nota algo en el hombro a este caballero? Yo, por más que miro, no le noto nada.



—No lo entiendo, doctor... He tomado ya quince tabletas para el dolor de cabeza y todavía no me duele...



—Perdone, doctor... He venido a que me reconozca en lugar de mi hermano, porque él está enfermo y no puede venir...



—Sí. Está muerto.



NOTAS DE SOCIEDAD
El señorito de Feliú, en el momento de hacerse una operación en el estómago.

Y la señora de edad y las señoritas apartan un poco las tazas de café y miran al caballero enfermo, que, con la camisa desabrochada, está muy azorado y con muchas ganas de echarse ya a llorar.

—Usted no tiene nada, caballero—asegura la señora de edad—Eso son manías.

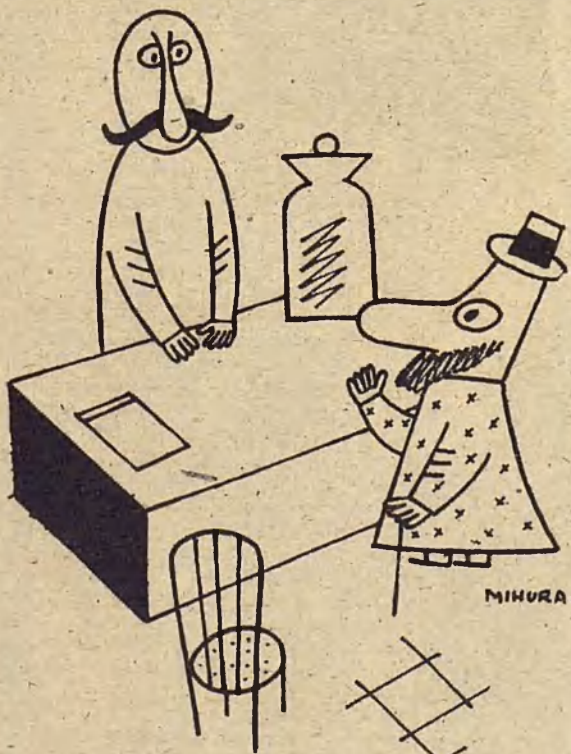
—Bueno, pues adiós y muchas gracias—dice el caballero.

—Adiós, simpático.

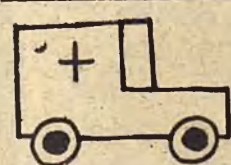
Y el caballero se va tan avergonzado que al llegar a su casa no tiene más remedio que pegarse un tiro.

MIHURA

La Ametralladora



—Quisiera una bombona de oxígeno, pero ya vieja: es para un moribundo...



—Parece que el enfermo va mejorando mucho...



—La primera vez le di dos meses de vida... Volvió, y le di otros dos meses... ¡Ya basta! ¡He sido demasiado bueno con usted!...



El rey que perdió dos veces el trono por una mujer

En Sevilla tenía 50 criados transilvanos

Carol II de Rumania paseando por Regent Street en una visita a Londres, después de su restauración al trono.

La noticia de la fuga del Rey Carol II de Rumania y de su inseparable compañera no podía sorprender a nadie. Sabidísimo era que permanecían en Sevilla contra sus deseos, por orden de las autoridades españolas, que habían recibido indicaciones de ciertas Cancillerías europeas. España, hay que confesarlo, no apreciaba solamente el honor de tener como huéspedes a tan notoria pareja. Menos aun habían apreciado los sevillanos el dudoso placer de contar entre sus visitantes a Urdeanu, el Ministro y Chambelán rumano, cuyas maneras soberbias y desortadas irritaron más de una vez a los concurrentes al manifiesto Andalusí Palace, en donde toda la expatriada comitiva se alojaba.

Y no se crea que el séquito era pequeño. Destronado y huido, Carol llevaba a su zaga, además de Magda y de Urdeanu, un ayudante de cámara, una doncella, un chófer, 50 criados transilvanos y... cuatro perritos pekineses. El equipaje consistía en 132 voluminosos baúles, y entre otras cosas, figuraban en él obras de grandes pintores y la colección de sellos del ex-Rey, una de las más completas del mundo —rivalizando con la del Rey de Inglaterra, heredada de su filatélico padre Jorge V, y superior a la del Presidente Roosevelt. Urdeanu logró escaparse anteriormente, pero no es probable que ni él ni ahora su errante Monarca hayan podido llevarse consigo toda su impedimenta.

Uno de nuestros mejores novelistas escribió *El equipaje del Rey José*; ¿vendrá ahora otro que escriba *El equipaje del Rey Carol*? (1).

No faltaría tema para ella. Pocos países han tenido una historia política tan accidentada como la de Rumania en estas últimas décadas. Pocos personajes reales han desplegado características tan pintorescas como Carol. Sus amores con Magda Lupescu vienen siendo objeto de truculentos comentarios desde hace largos años. Ni aun los del Príncipe de Gales que fué, y ex-Rey de Inglaterra, con la que es hoy su esposa y Duquesa de Windsor, dieron tanto que hablar a la Prensa universal. Realmente, la vida amorosa de Carol es tan interesante o más que su zigzagante vida política, y, sobre todo, ¡han estado siempre ambas tan estrechamente enlazadas! Por segunda vez perdió Carol su trono por causa de esa mujer, que parece ejercer sobre él irresistible influencia.

En la Prensa americana, muy especialmente, se ha escrito mucho y muy abiertamente acerca de esos resonantes amores. Aun ahora, el mes pasado, un popular semanario neoyorquino ha venido publicando una serie de artículos con íntimos detalles acerca de la personalidad de uno y otro, sin omitir a diversos personajes rumanos y extranjeros que, por una u otra causa, debieron intervenir en tan escabroso y espinoso asunto. Hay detalles verdaderamente asombrosos y episodios que pudieran figurar en una ópera bufa. Pero, ¡hay esa constante niebla político-erótico-cómica, puede decirse un sincero y raro curio entre los dos amantes, un sentimiento genuino y auténtico, el cual, si consideramos su larga du-

(1) Escrito ya el presente reportaje, un despacho de la Agencia Efe nos dice que los prófugos sólo dejaron en el hotel sevillano 15 baúles, aparte de los cuatro "chuchos" mencionados, y tres soberbios automóviles. Los valiosos lienzos pictóricos y otros objetos de fácil envío fueron enviados a Portugal, semanas antes. Por su parte, la señora Lupescu también se anticipó a sacar de España, por medio de una amiga, sus magníficas pieles. Según manifiesta el telegrama citado, esta última telefonó desde Lisboa dando instrucciones para el pago de sueldos a los sirvientes y para el cuidado de los mimados pekineses. Quedaron, pues, defraudadas las esperanzas de las personas que, según noticias posteriores, se habían apresurado a hacer ofertas de varios calibres para la adquisición de canes de tan reconocida "nobleza" de sangre.



ración y las intensas crisis por las que ha debido pasar—aparte de estar asfixiado constantemente por la fortísima presión familiar, nacional e internacional, sin mencionar a la familia—, no puede por menos de suscitar cierta admiración.

Que un joven Príncipe o Monarca tenga devaneos amorosos, es un pecadillo que ha venido cometiéndose y perdonándose siempre... y no olvidemos que algunos maduros Presidentes de Repúblicas tampoco estuvieron exentos de tan humanas debilidades. En Carol, además, la impulsividad amorosa era casi un rasgo de familia: Fernando, su padre, no tenía fama de santo; y la misma Reina María, su madre, ha sido siempre más alahada por su belleza y su inteligencia que por su virtud. Se habló ya no poco de ella durante la guerra mundial número 1, y su pregonada visita a los Estados Unidos en 1927 puso en movimiento millones de lenguas maldicientes...

Esa susceptible e impulsiva pasión juvenil fué la que llevó al matrimonio a Carol cuando era apenas un adolescente: en plena guerra mundial se casó con Zina Lambrino, una actriz rusa, en Odesa. El matrimonio fué anulado más tarde. Razones de Estado le obligaron a contraer nuevas nupcias poco después con la Princesa Elena. Pero, dado el rebelde carácter de Carol, esa unión no podía ser muy feliz, tanto más cuanto que apa-



La Reina madre, el Rey Miguel, el General Antonescu y el Jefe de los Legionarios rumanos, asistiendo a la misa celebrada el día de San Miguel Arcángel, Patrono de la Legión.

reció en su horizonte la mujer fatal, Magda Lupescu. Pero fruto de su corta vida matrimonial fué Miguel, el actual Soberano reinante en Rumania.

La disipada vida de Carol era conocida de propios y extraños: el ex-Monarca siempre se distinguió por un temperamento antojadizo y voluntarioso, incapaz de atender a razones o sujetarse a trabas. Y una vez ciñó la Corona, ¿quién iba a oponerse con éxito? Sus constantes y ruidosas querellas con su madre, la Reina viuda, eran de carácter público y dieron también lugar a truculentos incidentes.

Pero vamos a hablar de la señora Lupescu. Cuando se conocieron, el entonces Príncipe Carol tenía veintidós años; Magda, veintiséis. Era ella hija de un modesto boticario judío de Galitz, en Moldavia, pero su notable y precoz belleza hubo de enamorar a un Oficial del Ejército rumano, que, menospreciando prejuicios de raza y diferencias sociales, la hizo su esposa.

Magda no era entonces una de esas jóvenes descarnadas y estilizadas, modelo aerodinámico yanqui, que hoy imperan:



La corona enviada por la Dirección de las Organizaciones Fascistas en el Extranjero, con motivo del traslado de los restos de Codreanu y sus compañeros.

Hace pocos meses desfilaba por un fúnebre cortejo: era el traslado de los restos de Codreanu y de sus trece compañeros Guardias de Hierro, que fueron llevados a un cementerio de la capital.



Al proclamar su adhesión al Eje, una imponente muchedumbre se agolpó en la Plaza Mayor, de Bucarest, para aclamar al Rey Carol y al "Conducator". Pocos meses antes de los acontecimientos recientes, que dieron lugar a la huida de Carol y de la señora Lupescu.

era el prototipo permanente e inmutable de la mujer, el que puede atribuirse a Eva y a Lilith, a la Reina de Sabá y a Cleopatra, y a Salambó y a todas las "mujeres fatales" que en el mundo han sido... Blanca, muy blanca, de profundos ojos negros, de resplandeciente pelo rojo-caoba, de tornadas formas, con incitantes labios y agriaciada voz, era, lo repetimos, la encarnación de la feminidad arrolladora que surge en todos los tiempos de la Humanidad y en todos los pueblos del mundo... para su mal, muchas veces. ¿No hemos tenido un ejemplo reciente en Francia?

Magda, ya en plena novela amorosa con Carol, no tardó en divorciarse de su marido. Se fué a habitar un lujoso piso cercano al Real Palacio, y el joven Príncipe heredero pasaba con ella todas las horas que podía esquivar sus obligaciones. Como era inevitable, todo Bucarest y toda Rumania no tardaron en enterarse de la situación.

Ni razones, ni amonestaciones, ni amenazas, ni obisgos bastaron para alterar la conducta de Carol. Admiten muchas personas que, en sus indicios, la influencia de Magda fué beneficiosa para el Príncipe en ciertos aspectos. El real primogénito había llevado siempre una vida disipadísima, y a pesar de su juventud, se hallaba en deplorable estado, tanto física como moralmente. Aun después, ha conservado ciertos síntomas, como su exacerbada irritabilidad nerviosa; no hace falta ser muy observador para notar el número de cigarrillos que fuma, encendiendo el uno con el otro. La Lupescu, con su apasionada ternura, su paciencia y sus cuidados, logró borrar algunas de las taras físicas del archibato Príncipe y mejorar la vacilante salud de su amante.

Aun más que en otras familias reales, el árbol genealógico de Carol es de los más cruzados. Por el lado paterno era alemán (Hohenzollern) y francés; por el materno, ruso-británico. Si añadimos los parentescos emanados por razón de su matrimonio con Elena, puede decirse que está emparentado con casi todas las ramas dinásticas europeas. Pero esa mezcla de diversos sangres, lejos de combinarse armoniosamente en sus venas, parece ocasionar en su organismo antagonismos combates—al igual que aquellas diversas nacionalidades han venido combatiéndose unas a otras en el curso de la historia—. Ciertamente, la combinación no parece haber producido un "cocktail" apetitoso. Se ha discutido, por ejemplo, el valor personal de Carol. En la pasada Gran Guerra, éste, Coronel honorario del Ejército de su país, abandonó su puesto ante el enemigo para ir a casarse con Zina, su primer amor importante, y pisar con ella una sabrosa luna de miel en Odesa. Era comprensible que los militares rumanos no considerasen como tal conducta en un futuro Rey. En alguna otra ocasión, también parece haber rehusado exhibiciones peligrosas para su persona: cuando su Primer Ministro, Ion Duca, fué asesinado, era natural que S. M. Carol II presidiese los funerales; así se anunció, pero, a última hora, "se puso enfermo" y no asistió... La Guardia de Hierro le inspiraba más que respeto. Ningún pueblo puede perdonar tales flaquezas a su Soberano.

Volviendo a los primeros capítulos del prolongado amoroso día entre Magda y Carol, recordaremos que éste había sido destronado de Rumania por su madre y por el Primer Ministro, Bratianu, en 1925. Y como la pareja deseaba poder vivir libre de las trabas protocolarias y familiares, el destierro les pareció una bendición. Pasaron sus amores públicamente por casi toda Europa: pero París y Venecia fueron sus dos residencias favoritas. La Reina madre, aprovechando esta ausencia, proclamó Rey a su nieto Miguel, quedando ella como Regente, con el apoyo de Bratianu, hábil político y acérrimo enemigo de Carol. Las protestas del destronado de nada sirvieron, y sólo en 1930 se decidió éste a dar un golpe de teatro que le permitió recuperar el anhelado trono, no sin hacer ciertas promesas, que no cumplió después.

Esos cinco años de la vida de Carol y Magda en el extranjero, sobre todo en Francia, podrían añadir nuevas páginas a las escritas por su madre en su celebrada novela *Les Rois en exil*. La pareja, sujeta a una insistente presión que enviaba a Carol su real familia, tenía que vivir del crédito y del prestigio de su nombre. Ningún comerciante francés ignora el valor mercantil de ciertos enco-

petados clientes, aunque no paguen, como reclamo para atraer a los que pagan tan puntual como generosamente. Y en París, si bien había miembros de reales estirpes que, de incógnito, se ganaban la existencia dedicados a ínfimos menesteres, había no pocos que explotaban abiertamente su nombre y su rango para vivir sin dinero en el mundo de los placeres. Y Carol fué de éstos; Ciro's, el Ritz, el café de Madrid, l'Abbaye Thelem, eran entonces los lugares elegantes en donde el inconventional Príncipe exhibía orgulloso la llamativa hermosura de su compañera. En Bucarest, sus amores no podían lucirse por la calle; pero en Montmartre y en los bulevares gozaba de libertad completa. No le faltaba tampoco la sociedad de otros "reales prófugos" que, voluntaria o forzosamente, llevaban idéntica existencia. Uno de ellos era el Rey Alejandro de Yugoslavia, que luego se casó con una hermana de Carol; otro, también algo pariente suyo, el Gran Duque Dimitri de Rusia...

Aparte del crédito casi ilimitado de que gozaban en los establecimientos de lujo, no faltaban tampoco millonarios de diversas nacionalidades que tenían siempre abierta la cartera o el talonario de cheques para "su buen amigo el Príncipe". ¡Vestía tanto po-

Una vida que es mucho más pintoresca y accidentada que una novela

Historia de los amores de Carol y la Lupescu

Muchos aldeanos fueron a Bucarest por primera vez en su vida para desfilarse al lado de los legionarios, luciendo su pintoresca indumentaria.

der alardear de su amistad! Para otros individuos, esos préstamos tenían un carácter especulativo: los vaivenes de la política en ciertos países son frecuentes, y una concesión petrolífera o ferroviaria, por ejemplo, podría compensar sobradamente el riesgo de unos millares de francos. Entre unos y otros constituían un filón casi inagotable para tales principescos parásitos.

Aun así, hubo a veces momentos difíciles. Magda, con su juventud, su belleza, su inteligencia y la prestigiosa notoriedad de su novelesca aventura con Carol, hubiese podido reemplazar a éste con ventajas materiales para ella. Lejos de hacerlo así, permaneció fielmente a su lado y no vaciló en empeñar o vender sus alhajas para ayudar a su amante siempre que fué necesario. Y cuando los recursos se agotaron, ella misma fué la que aconsejó a Carol que la abandonase, por lo menos temporalmente, para ir a Londres y solicitar el apoyo económico de sus parientes, la familia real inglesa, que, por supuesto, había venido censurando duramente la conducta del primo rumano.

En 1930 ocurrió un inesperado cambio—todo lo inesperado que podía ser en el país de las incesantes sorpresas políticas—, y Carol fué llamado por sus compatriotas: el pueblo estaba ya harto de la Reina María y de Bratianu. Por una vez al menos, Carol mostró decisión y arrojo: se presentó inopinadamente en su patria, y como el terreno estaba ya bien preparado, le fué fácil recuperar el trono. Por supuesto, su hijo Miguel, todavía un niño, quedó en palacio estrechamente guardado, y su madre, la ambiciosa Reina María, huido de marcharse al extranjero... Y Carol comenzó su reinado, y la Lupescu continuó en su papel de "Madame Pompadour" del Monarca rumano.

Sería tan prolijo como innecesario pasar revista a los acontecimientos rumanos de los últimos años; los ocurridos desde que estalló el presente conflicto mundial están frescos en la mente de todos. Aparentemente al menos, el Soberano se hallaba en buena armonía con su primogénito, y ambos aparecían juntos en muchas ceremonias oficiales. La Reina viuda seguía "viajando", aunque escribiendo frecuentes mensajes a su hijo y a su nieto para reclamar su retorno a Rumania, y, sobre todo, auxilios pecuniarios... ¡Se habían cambiado las tornas, y era ahora la madre la que sufría relativas estrecheces! Estrecheces no muy sorprendentes si se tiene en cuenta, como mero detalle, que el tren especial que se hallaba constantemente a la disposición de María tenía, entre otras apreciables conveniencias, un "instituto de belleza" triunfante para atender a las necesidades estéticas de la ya ajamouada Soberana.

En Bucarest, Miguel, las Cámaras, los políticos y el país entero tuvieron que apéchar con la inexpugnable privanza de la Lupescu. Hay que anotar, muy a su crédito, que no se la ha acusado jamás de injerirse con exceso en los asuntos oficiales, al contrario de lo que solían hacer todas las "Ninfas Egerias" más conocidas: a semejanza de Mlle. de Laval-lière o de la Condesa Pototskaya, más tarde, con Napoleón; les interesaba acaso más, en sus regios amantes, el hombre que el Monarca. Y si Carol cometió algunas infidelidades, Magda, cuyo amor dicen que tiene algo de maternal ternura, supo perdonárselo y retenerle a su lado.

Una "reportera" italiana, la Srta. Clara Falcone, relató hace pocas semanas la visita que hizo a la mansión que para Magda Lupescu se estaba construyendo cerca de la capital rumana. Por macabra coincidencia, parece ser que desde sus ojazales ventanuales se divisaba el bosque de Banessa, en el que fueron asesinados Codreanu, el Jefe de la Guardia de Hierro, y sus 13 compañeros... Cuando la periodista lo recorrió, el palacio venía a ser una "sinfonía inacabada", como la famosa de Schubert: una villa blanca con cien estancias, aun no terminadas y vacías. Según manifestó su guardián, Carol y Magda lo habían visitado en el día de Navidad, pocos meses antes de su salida de Rumania... pero ajenos todavía a su futuro destino. Para sus servidores y escasos amigos personales, madame Lupescu era la *duchia*—palabra que, en rumano, equivale a la española de "señorita", no sólo en el sentido de mujer joven, sino en el de "ama", como se empleaba el título de *mademoiselle* en la Casa de Francia para designar a la hermana del Monarca, es decir, una "Infanta".

La carencia de espacio nos impide mencionar ciertos episodios inte-

TRES MAPAS QUE MUESTRAN GRAFICAMENTE LAS VARIADAS ALTERNATIVAS DE LA NACION RUMANA



En 1829, sólo los antiguos territorios de Valaquia y Moldavia tenían relativa independencia, y Besarabia estaba en manos de Rusia.



El nombre de Rumania no comienza a aparecer en los mapas hasta 1859, al unirse Moldavia y Valaquia. En 1879 se anexionó la Dobruja Septentrional, y la Meridional, en 1913.



La Rumania que nació de los Tratados del Triánón y de St. Germain incluía Transilvania, Bukovina, Besarabia y Dobruja, recientemente perdidas.



Magdalena Lupescu.



Muchos aldeanos fueron a Bucarest por primera vez en su vida para desfilarse al lado de los legionarios, luciendo su pintoresca indumentaria.

resantes acerca de los amores de Carol y la Lupescu. Algunos aseguran que están casados realmente: él, como divorciado, podía hacerlo válidamente, y se pretende que la boda tuvo lugar secretamente en Londres, en 1929. Entre ambos habrán podido existir ciertas disputas, pero nada se ha dicho contra la fidelidad de la Lupescu. En cambio, Carol... Durante un par de semanas estuvieron distanciados, hasta el punto de que se daba por seguro en Bucarest que el idilio había terminado para siempre; según se dice, esta separación había sido precedida de un sonoro botellón de la mano real, que se debió a celos muy justificados: Carol anduvo muy enojado en ese período de una señora Munteanu, italiana de origen, esposa del Director de la radio oficial del país, considerada como la mujer más hermosa de Bucarest. Pero la Policía rumana, espoleada acaso por Magda, pareció descuidar en esa señora actividades



El General I. Antonescu, "Conducatorul Statului" de Rumania, en su despacho oficial.

pro-fascistas que pugnaban entonces con las orientaciones políticas de Carol y de su Gobierno. Hubo, pues, arrepentimiento por parte de Carol y el pronto y sincero perdón de su amada permanente.

También hubo ciertas cuestiones con la esposa morganática del Príncipe Nicolás, una joven, divorciada también, que era hija de Saveanu, Presidente que fué de la Cámara de Diputados rumana. Por complacer a su madre, la Reina María, Nicolás había llegado a divorciarse de su esposa, pero siguió viviendo con ella y la consideraba como su mujer, llevándola consigo a ciertas ceremonias oficiales. Naturalmente, Magda Lupescu no quería ser menos, y la rivalidad entre ambas alcanzó proporciones tales que Carol y Nicolás, que en su juventud eran excelentes amigos, llegaron a tener serias querellas. Jana Saveanu, en vista de ello, pedía que su ex-marido se casase nuevamente con ella y la hiciese reconocer como Princesa real. La primera parte pudo cumplirse, pero a condición de que Nicolás se deserrase a París, como antes habían hecho Magda y Carol. Y, claro, el domicilio de la pareja en París fué el punto de reunión de todos los que, por una u otra razón, conspiraban contra Carol.

... ¿Adónde irán ahora Carol y Magda? No sería nada extraño que, habiéndose colocado el nuevo Estado rumano al lado de las Potencias del Eje, Winston Churchill estuviera interesado en apoyar a Carol contra su propio hijo Miguel y contra el "Conducator" Antonescu, ofreciéndole asilo, auxilios financieros, etc. ¡Son ya tantos los "Gobiernos en destierro" que Londres mantiene y sostiene, que uno más o menos no importa!

Por de pronto, Carol y Magda huyeron de la dorada cárcel del Andalusí Palace, del precioso "cuarto azul" rodeado de doble cuarto de baño, de salitas de recibio, de habitaciones para sus sirvientes, y alegrado por vistas al bello jardín de palmeras, naranjos y flores en el que la errante pareja, desdeñando toda exhibición, encerró su accidentado y ya añejo idilio.

No es de creer que Portugal tenga gran interés por conservar en su seno tan relumbrantes huéspedes.

FEDERICO DE MADRID

Mujer del pan (CUENTO)

por
E. Correa Calderón



Llegó junto al viejo, que llevaba de la cuerda una vaca amarilla para que pastase en la linde del sembrado.

—Mi padre, acaba de llegar.

—¿Tu hermana?

—Sí, padre.

Fueron andando en silencio hacia la casa. Y él:

—¿Cómo viene?

—Viene enferma. Da compasión.

Volvieron a callar.

—No le riña usted, padre—dijo el muchacho—. Bastante ha padecido en su desgracia.

El viejo tenía una traza noble y honrada y los cabellos nevados como las montañas cimeras.

El muchacho tendría quince años. Sus ojos eran negros y tristes, como si mirasen hacia dentro, donde había una cotidiana tristeza prematura.

Subieron a la casa por la escalera exterior, de tosca piedra de granito, con su patín y su cobertizo. Al entrar en la cocina, les cegó la penumbra llena de sarro.

Por el ventano entraba la claridad del paisaje, de un verde húmedo y de un dorado otoñal. En la pared, una cruz de madera pintada de negro.

La perdida estaba sentada en el lar, con los codos puestos en las rodillas y la cabeza, desmelenada entre las manos.

Al ver entrar al padre, se arrodilló, alargándole los brazos, clamando:

—¡Padre!

El viejo le contestó secamente:

—¡Levántate! No tienes por qué pedirme perdón. Yo no soy tu padre. ¡Merecías ser hija de perros!

Volvió a ocultar el rostro entre las manos.

El padre, erguido e implacable, iba fulminando sobre la cabeza de ella las palabras terribles:

—¡Vete de esta casa! Ni ésta es tu casa ni nosotros somos los tuyos. ¡Tú eres una loba en celo! ¡Vete por los caminos!

—¡Ay de mí!

—¡Vete! No eres digna de nosotros. Todos te maldecimos. ¡Eres la mujer maldita por sus mismos hermanos!

—¡Ay de mí!

—Cuando te fuiste a servir al pueblo, te dije: "Guarda tu honra". Pero después la has vendido en las esquinas.

—¡Ay de mí!

—Bien decía yo que eras como la veleta de los vientos que hay en casa del cura. ¡Nunca te hubiera dejado marchar!

—¡Ay de mí!

—Desde entonces, la desgracia vino a nosotros. Esta casa tenía una mala fada. Todos habían arrenegado de nos.

—¡Ay de mí!

—Un día, tu hermano...

—¿Joséin?

—Sí, Joséin. Un día, Joséin fué de romería a La Vidueira. Bebían vino los mozos. Alguno estaba ya ebrio. Uno que volviera de la ciudad habló de una mujer que andaba arrastrada por los lugares de mala vida. "¿Es verdad?", le preguntó con los ojos agrandados. "Juro que es verdad. Yo mismo..." Tu hermano se echó a él, con un cuchillo en la mano, y se lo clavó en el corazón. Al sacárselo del pecho, cayó muerto. Tu hermano corrió despavorido. Aun venía con las manos llenas de sangre, y me dijo: "Padre, acabo de matar a un hombre". "¿Qué has hecho?" "Dijo esto: que mi hermana era mujer del pan."

—¡Ay de mí!

—Le perdonaron la pena de la vida, pero tiene que penar para siempre jamás en una cárcel.

—¿Joséin?

—Sí. Cuando fui a verle, rantaba detrás de la reja de una ventana. Lloré. ¡Toda su juventud, muerta! ¡Más garrido y más lanzal!...

—¡Ay de mí!

—Tu madre..., ¡nunca te hubiera llevado en las illargas!, tu madre murió de pena.

—¡Ay de mí!

La voz del viejo se había ido llenando de temblores de emoción:

—Tu hermana...

—¿Margarida?

—Tu hermana fué esmoreciéndose, poniéndose pálida. Un día apareció muerta, mismamente que una flor.

Quería llorar, la cabeza entre las manos, pero no podía. ¡Ya no tenía lágrimas para llorar! Se dolía, se lamentaba:

—¡Ay de mí!

—Aquellos dineros, mal ganados, ganados vergonzosamente, que tú

mandaste, sirvieron para enterrarlas. ¡Eran unas santas las pobres!

—¡Ay de mí!

—Todas las desgracias vinieron sobre esta casa, como un castigo de Dios. Los ganados murieron de mala muerte. Una vaca se desbarrancó; otra comió una mala hierba. No valieron unicornios. Sólo nos quedó la Marela, para mantenernos. El perro se puso doente y marchó por los caminos...

—¡Ay de mí!

—La facenda la comieron los lobos...

—Yo mismo lo vi con mis ojos—dijo con pena el rapaz—. Era mal invierno, y bajaban manadas de lobos hasta la aldea. Una tarde volvía solo con el rebaño. Los otros pastores escapaban de mí, haciéndome burla y risa, porque era hermano tuyo. Oscurecía más pronto que los otros días. Era casi de noche, y yo aun venía por el Peago. Al llegar al Colmeal, me seguían dos perros negros. "¡Ay, si estuviera aquí el Lindo!", pensaba. Pero los dos perros negros empezaron a aullar, y me dió miedo. Había un silencio enorme. A lo lejos contestaron otros aullidos. Yo me sentí solo. Los otros pastores ya debieran llegar al pueblo y ya habrían reparado la facenda por las puertas de las casas. Empezaron a rodearme perros negros. ¡Ay, Señor! Tuve un pensamiento de pronto, y comprendí que eran lobos. Empecé a dar diente con diente. Se me había nublado la vista; pero vi huir las ovejas por el monte y correr los lobos tras ellas, despedazándolas. No sé cómo hice fuego en los tojos, porque algunas veces había oído contar que bastaba una antorcha de paja encendida para hacerlos huir. Fué en un momento de miedo y de valor. La llama iluminó todo el monte, y vi correr a los lobos arrastrando las ovejas con los dientes. Vino el viento de la noche y llevó el fuego a los retamales, y al poco tiempo parecía arder la montaña en una gran labarada...

—¡Ay de mí!

—Durante toda la noche me calenté al fuego, porque no tenía valor para volver solo. A la amanecida, en cuanto se vió claridad sobre Fontarón, me puse en camino. Algunas ovejas vinieron a morir a la puerta de la casa; otras volvieron desgarradas y escarnecidas. Tuvimos que matarlas. Padre había ido a la feria de Aday para vender la inula, que había que pagar al amo...

—¡Ay de mí!



—Una noche—siguió deplorando el viejo—, una noche de tempestad... No había estrella alguna... ¡Santo Dios, qué noche! Mismo parecía desahacerse el cielo sobre nuestras cabezas. Ya estábamos acostados. Cenáramos mal. Eramos dos hombres solos. Comíamos un pedazo de pan de centeno y poco más. Yo le dije a éste: "Vamos a exconjuramos el trueno, vamos a rezar a Santa Bárbara". Cuando estábamos rezando, cayó un rayo, retumbó el mundo sobre nosotros y se sintió un gran estrépito, igual que cuando anda el demonio a estallar en las ramas de los árboles. A la mañana encontramos desmochado el nogal de la era. Otro día cayó la casa por el lado del laurel del huerto. La Mano Grande se complacía en derramar salmuera sobre nuestras heridas. ¡Señor, aplaca tu ira! ¡Que no había de cegar, para no ver tanta desgracia a mi redor! ¡Que no había de estar debajo de la tierra!

—¡Ay de mí!

—Y todo fué por ti... Tú echaste con tu pecado, una maldición sobre esta casa. ¡Vete, vete; traes la desgracia, acarreas la desgracia!...

—¡Padre!

—No me llames padre, no me avergüences. ¡Vete por donde has venido!

—¡Perdón! Por cuanto he padecido, por el hambre que he pasado, por lo que me han injuriado y me han escarnecido...

—¡Vete de esta casa honrada antes de que otra nueva desgracia venga sobre nosotros!

—¡Ay de mí!

Como estalla un manantial en el otoño, le estallaron las lágrimas. ¡Ella, que tenía los ojos secos y quemados, que ya no sabía llorar!

Se tendió en el suelo y empezó a besar los pies del padre, a mojarlos de lágrimas ardientes:

—¡Perdón por todo lo que he padecido en la vida! ¡Mi juventud maldita y arrastrada fué mi más dolorosa penitencia!

Al muchacho, de pie, testigo silencioso, le resbalaban lágrimas calladas por las mejillas.

—¡Levántate!—clamaba el padre—. ¡Vete de esta casa, que no es la tuya! ¡Vienes en pecado mortal! ¡Vete de esta casa, mala pécora!

Con la mano diestra, seca y fibrosa, le señalaba la puerta, llena de la luz de afuera.

La mujer del pan se levantó, cogió su hatillo de ropa y en silencio fué andando hacia la puerta. El perfume que la rodeaba había llenado de alegría el ambiente negro.

En el marco de la puerta, lleno de claridad, se destacó su silueta: era una mujer gentil, vestida con un traje de percal de colores.

Se quedaron tristes viéndola marchar.

—¡Bah!—dijo el padre, conmovida su ternura—. Dile que se quede...

LOS COROS de la CATEDRAL de RATISBONA

Del monje Bonifacio al Doctor Schrems

Allá en los comienzos del siglo VIII, época de máxima fermentación medieval, graves peligros amenazaban al Reino franco, donde había enraizado la preclara dinastía carolingia: sublevaciones de la Neustria contra la regencia de la prudente reina Plectrudis, proclamación del traidor mayordomo Raganfredo, apoyado por la ayuda bélica de los frisonos, y la prisión de Carlos Martel, hijo ilegítimo de Pipino el Mediano y el único hombre capaz de poner luz en la situación caótica, a la que se unía la gravísima amenaza de la invasión árabe, cuyos ejércitos, guiados por Abderramán, habían desbordado la Península Ibérica, conquistando Narbona y poniendo sitio a Toulouse. Sólo un año más tarde, pese a las efímeras victorias del Duque Endo de Aquitania, los árabes rendían Carcasona y gran parte de la Septimania y proseguían su marcha triunfal hacia el Norte.

Carlos Martel había logrado fugarse de su prisión: Puesto al frente de los ejércitos francos, emprendió una lucha enconada, logrando cerrar el camino de Tours y con ello el saqueo de maravillosos tesoros de la Iglesia cristiana a la rapiña sarracena. Al cabo de diez años de victorias, lograba la total derrota del ejército árabe.

Esta victoria hacía más que nunca necesaria la unificación religiosa del Reino franco y una intensa labor que lograra su conversión total al cristianismo.

Las instituciones eclesiásticas habían tomado, durante los azarosos años de luchas y peligros, un marcado declive. Los Obispos se hacían hereditarios y se hallaban vinculados en un corto número de familias poderosas.

Carlos Martel puso, en un principio, enérgica mano en este asunto; pero los Sínodos, reunidos bajo su presidencia, terminaron por servir de instrumentos ciegos de su política. Más tarde, sin escrúpulos, utilizó los bienes de la Iglesia para la conservación del Estado.

Un cierto día, Carlos Martel recibió en su campamento a un fraile recién llegado de la sua-



ve Irlanda a las selvas alemanas y llamado Wynfrith. Ochenta inviernos habían nevado sus cabellos y su barba venerable, pero el cayado de peregrino no temblaba en sus fuertes manos, sino que, por el contrario, tenía el impulso acometivo de una lanza.

El Papa Gregorio III le había impuesto el nombre latino de Bonifacio y le había encomendado la áspera misión de convertir al cristianismo a los adoradores de los últimos mitos germanos.

El monje Bonifacio, con el solo impulso de sus manos nudosas y tenaces, había derribado la encina consagrada a Donnar, el dios de las tormentas. Y la vieja divinidad vencida había huído para siempre, cabalgando en las nubes de un Walhalla convertido en humo. En su lugar se alzó la cruz. Y la cruz coronó las torres de conventos y monasterios fundados en peregrinación infatigable por el monje Bonifacio. Alemania se cristianizaba rápidamente a su paso, y Carlos Martel, respetuoso y maravillado ante tanta inspiración y tanta energía, le dió cartas de protección.

Escudado por ellas, continuó Bonifacio su camino. Era necesario fundar nuevos Obispos en las regiones redimidas del paganismo. Bonifacio, que acababa de levantar en Turingia — patria de trovadores — el convento de

Ohdruf, baluarte y avanzada del cristianismo, fundó en Baviera cuatro Obispos: el de Passau, el de Salzburgo, el de Frisinga y el de Ratisbona.

Era esto al comienzo del siglo VIII. El Obispado de Ratisbona creó una "escuela episcopal" de niños cantores, encargados de conservar en toda su pureza la ortodoxia musical de la liturgia cristiana. En las caladas agujas de la catedral de Ratisbona, en aquella época ruda y feroz, en que hasta los monjes habían de ser guerreros y junto a la cruz iba la espada, se prendieron los primeros trinos de los escolares, que habían de ser secularmente denominados "los gorrones de la catedral".

Nacido el primer coro en aquella época, que señala el albor victorioso del cristianismo en Alemania, las glorias de la Corte carolingia y la luminosa labor misionera de Bonifacio, ha sido él la solera fundamental de este grupo de cantores que actualmente ha visitado España y Portugal.

Durante trece siglos de música, esta escuela ha conservado su abolengo artístico y ortodoxo en toda su pureza. Las obras más eminentes del arte lírico cristiano han pasado durante mil trescientos años por las gargantas cristalinas de generaciones y generaciones de cantores educados severamente en una espe-

13 siglos de música

cialísima didáctica, cuya calidad es muy difícil de igualar y que ninguna otra capilla de cantores ha superado.

Cambios políticos, vicisitudes nacionales, dificultades abnegadas o marchas triunfales en pos

**CALZADOS
FABRICACION
Y
MANUFACTURA**

**Hijo de
GABRIEL
VERA
GARCIA**

Sucesor de VERA HERMANOS

E L D A

Un Rey de Castilla, lanzador de demonios

El siglo XVII conoce una curiosa polémica hispanizante. Surgen densos volúmenes en favor de España, sostiene que también los Reyes de España los obran. Pero esta segunda parte está, en aquellos polémistas, menos documentada. A lo que cuentan los franceses se contesta poco, y eso que cuentan mucho: hasta nos echan en cara el caso de Francisco I. Dicen que si nuestros Monarcas curaban las enfermedades, ¿por qué salieron tantos escrofulosos a ser "tocados" por el Rey prisionero del César? (Y hay aquí—a mayor abundamiento y en favor de Francisco—un contraste con el hecho de que los Reyes franceses carecieran de ese poder fuera de su territorio: unos estudiantes de Bolonia que en el siglo XVI viajan desde Italia a España, al pasar por tierras francesas, contemplan el brazo de Carlos de Anjou, al que se atribuye poder curativo, y se extrañan de que los pobres napolitanos hubiesen ignorado esa capacidad milagrosa cuando Carlos era su Soberano.) Se recogen incluso relaciones administrativas de gastos y ayudas a españoles que acudían a Francia a ser

curados, como argumento de que nuestros Reyes no eran taumaturgos.

Y no debió, en efecto, haber aquí un gran interés en hacer la prueba, porque apenas hay datos sobre la cuestión. Tan solamente un hombre fidedigno trae un episodio de un Rey de Castilla. El relator es nada menor que Alvaro Pelayo, el gran palista de nuestra Edad Media, y el Rey, Sancho II. En el *Speculum principum*, que Alvaro Pelayo dedica a Alfonso XI, le dice: "También los Reyes de Castilla, como otros de fuera, tienen poder taumáturgico. Yo mismo—añade—vi un caso. Tu abuelo Sancho sacó el demonio del cuerpo de una pobre mujer que se debatía en el suelo horrorosamente, con sólo ponerle el pie sobre la garganta..."

El siglo XVII recoge este caso entre muchos más. Sirvanos solamente para adosarlo a la polémica en favor de España. Y para hacer ver que no era un invento para elogiar a los Austrias, sino una olvidada tradición.

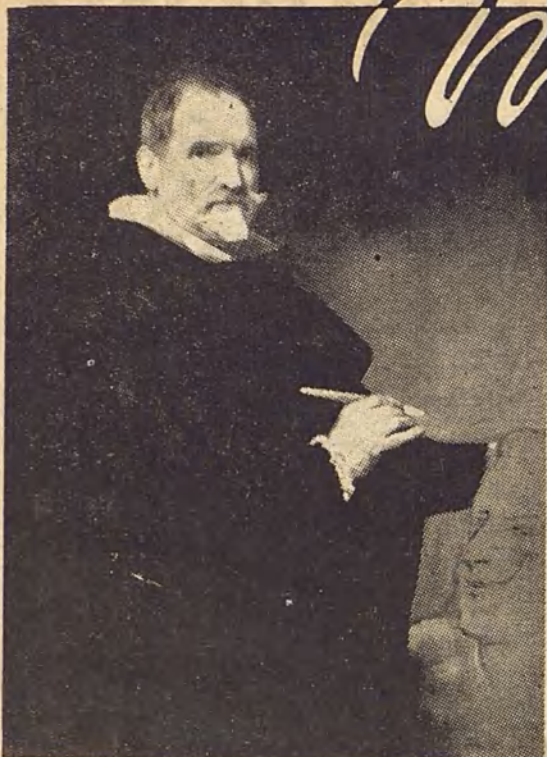
JUAN BENEYTO

de la victoria, nada ha alterado la esencia primaria de esta escuela de cantores, depositarios de una tradición depurada y magnífica.

Cuarenta niños y veinte adultos forman la agrupación, que actualmente dirige la autoridad del doctor Teobaldo Schrems, que preside igualmente los cursos musicales con que la catedral de Ratisbona prepara incesantemente nuevos cantores, destinados a cubrir las vacantes que puedan producirse en la agrupación.

El Führer Canciller del Reich ha dedicado a estos artistas el más emocionado y justo elogio: "La música que ellos cantan no está escrita en ninguna parte". Es decir, es una música cuyo origen espiritual y cuyo remoto acento se hunde en el seno oscuro de los siglos y marca en ellos un incesante manantial de luz.

M. BARBERI-ARCHIDONA



Retrato de Martínez Montañés, por Velázquez.

Martínez Montañés

EL IMAGINERO INSIGNE QUE HIZO EL JESUS DEL GRAN PODER

tuvo su cuna sobre el más bello mármol griego que atesora España

Estas tierras de España, tan infinitas en variedad y emoción, guardan una gloriosa sorpresa en cualquiera de sus rincones más apartados. Esto se hizo patente en nosotros, no ha mucho, en la ciudad de Alcalá la Real, cuando ella se nos descubrió como cuna del genial imaginero Juan Martínez Montañés. Vive el recuerdo de éste allí ante el testimonio de la pila bautismal donde recibiera las redentoras aguas, y muestra la ciudad el orgullo de su hijo guardando la partida de su nacimiento en un viejo libro parroquial.

Pero ¿conocen los más las circunstancias que concurrieron en el nacimiento del artista? El conocer éstas fué para nosotros la gran sorpresa. Se nos mostró, pues, la humilde casuca en donde Martínez Montañés naciera. Y sus paredes actuales tuvieron la virtud de transmitirnos la vivencia y la emoción más directa con el primer vahido de aquella vida, que había de llamar para sí la gloria.

Pero esto, en verdad, no fué nada cuando alguien nos hizo saber que en los cimientos de aquella casa apareció, no ha mucho, la obra de escultura griega más admirable que tiene España. Esta es la maravillosa estatuita de Hércules que hoy se expone como joya en nuestro Museo Arqueológico Nacional. Pertenece ésta, como es sabido, al período arcaico griego, y se considera como obra de un maestro anterior a Fidias.

La maravilla del hallazgo hízonos meditar mucho y admirar los resultados que alumbró este suceso. Juan Martínez Montañés nació, pues, sobre la tierra que avara guardaba la joya escultórica griega. Y nosotros, en el momento de enterarnos, no pudimos sustraernos a las sugerencias que al conocimiento de esto brotaron en nuestro interior. Y éstas nos hicieron ver cómo aquella estatuita, como una simiente de gloria, afloró lo más puro de su raíz en el infante aquel que nació sobre la tierra que la cubría. Es decir, que al ser concebido éste como escultor, comunicó al mismo la genialidad de su arte. En virtud de esto, Martínez Montañés, al cultivar el suyo, plasmó la augusta norma clásica en su obra.

¿Es este descubrimiento nuestro? No. Antes, muchos lo hicieron con respecto a su obra, si bien ignoraban esta circunstancia que concurrió en su nacimiento. Y a ello obedece que, ignorándolo, todos vieran en la imaginaria de este escultor barroco una dignidad, una elevación, una emoción depurada por el más noble gusto clásico. Nadie como Martínez Montañés plasmó con más dignidad la forma realista humana; el barroco aparece en él no como una superabundancia en donde se amontona toda la sabiduría adquirida, sino co-



Jesús del Gran Poder, una de las más famosas imágenes de Martínez Montañés.

mo esta sabiduría quintaesenciada, plena de un concepto de la exaltación de la forma y sensibilizada siempre por una espiritualidad.

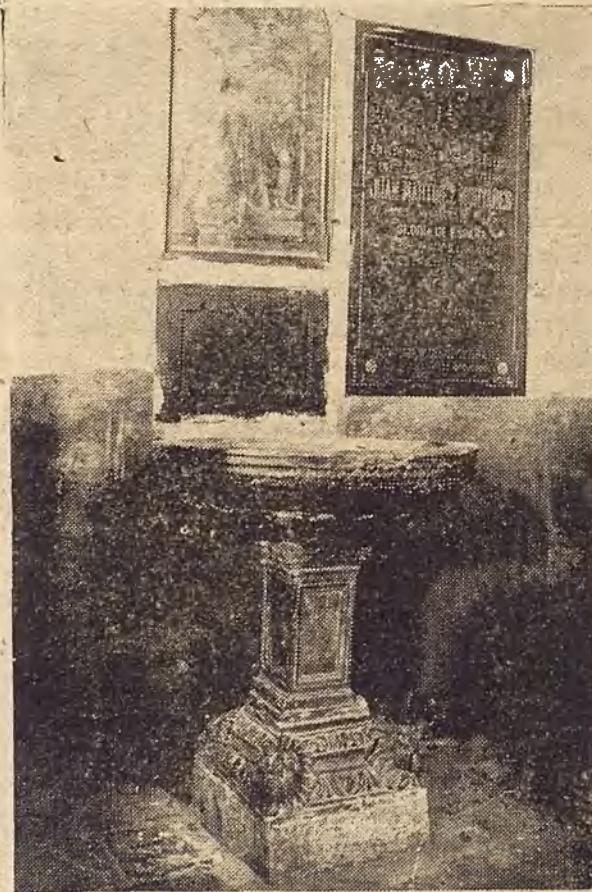
De ahí la fama y la admiración del imaginero. Ayer, conociéndole por "el Dios de la madera"; Tirso, diciendo de él que "por solo en el mundo se conoce", y Velázquez, pintándolo en el más sobrio y magistral de sus retratos. Y la admiración y devoción de España, entregándose a su obra como se entregarían las selectas gentes de aquel lejano pueblo griego a admirar la statuilla del Hércules que hoy enoja uno de nuestros Museos.

¿Pretendemos justificar la admiración de una obra profana y otra religiosa? No. En todo caso, justificar cómo triunfa siempre, en todas las culturas, la obra perfecta.

A todo esto, ¡qué ajeno estaba el imaginero alcalaíno! Fueron tres siglos después los que descubrieron

este secreto. La admirable statuilla, apareciendo bajo el suelo en que se meciera la cuna de Martínez Montañés, parece que se hace presente para decirnos cuál es la simiente estética de su obra y cuán merecida tiene merced a ella la gloria y la admiración.

El arte de Martínez Montañés, como en general el arte de los imagineros, reivindica etimológicamente la antigüedad de una denominación estética enlazada a un contenido religioso. La imagen está destinada a la edificación piadosa. En este sentido, las obras de Martínez Montañés, por su porte artístico, por su grandeza y su verismo, cumplen a la perfección esa finalidad, que ahora, en las solemnidades de la Semana Santa próxima, se pondrá, como siempre, de manifiesto, entre el fervor y



Pila donde fué bautizado Martínez Montañés, en la iglesia de Santo Domingo, de Alcalá la Real.

el rezo del pueblo y el vuelo místico de las saetas.

CECILIO BARBERAN



Hércules, mármol griego aparecido en la casa donde nació Martínez Montañés.

FABRICA DE CALZADO PARA CABALLERO
SISTEMAS GOODYEAR Y MIXTO CASA FUNDADA EN 1899
PEDRO BELLOD PAYA, S. A.
SUCESOR DE BELLOD HERMANOS Y ZARAGOZA
DEPÓSITO EN BARCELONA: PALAU, 4-TELÉFONO 19533
TELEG.: BELLOD-ELDA - TELÉF. 19
ELDA (Alicante)

Se ha corrido el XXIII campeonato nacional de "cross"

Se ha corrido el XXIII campeonato nacional de "cross-country", cuya primera prueba—tiempos aquellos de Fojo!—se celebró en 1916. Desde entonces, con la única interrupción de nuestra guerra, la prueba, a través de las barrancas, se ha celebrado siempre.

Este año, con una sequía alarmante de "ases", sin un tipo de esos característicos que siempre tuvo nuestro "cross", se ha corrido en Zaragoza con un éxito de organización y de contendientes. Más de cien corredores aspiraban al título. Diez Federaciones buscaron afanosas con sus equipos la victoria regional, que a través de la historia nacional de este deporte se repartieron siempre cuatro equipos: Vizcaya, Guipuzcoa, Cataluña y Castilla.

Una vez más, Cataluña consiguió el triunfo doble: venció en individual—Andreu—y venció por equipos. Aragón, sobre un terreno que conocían bien sus atletas, y en un ambiente propicio, que indudablemente les favorecía, se opusieron duramente al triunfo catalán, sucumbiendo honrosamente. El diminuto Antón fué segundo, y su equipo, subcampeón por regiones.

Castilla hizo un piadoso papel. Tercera por regiones y ni un hombre en las primeras filas.

Este XXIII campeonato de "cross" remueve en el sedimento vivo de nuestros recuerdos deportivos, con esa amargura emocionante y agradable de los años, un cuarto de siglo de efemérides aun palpitantes.

Ha sido siempre en España el "cross" un deporte popular, espontáneo. Se corría por pasar el tiem-

po, sin preparación y sin pensamiento técnico. Lo mismo que el andaluz asaeata una seguidilla o un aragonés, entre el rasgueo de la vihuela y el salto al jarro enhebra una "jotica" a su novia... o a su suegra. Deporte popular, deporte del pobre. Más de un campeón, o fué peatón en su pueblo o vendía periódicos en las grandes capitales entre gritos—buen pulmón—o entre corridas por las calles—buena y ágil zancada.

Sin embargo, no fué deporte de masas. Y tuvo una circunstancia curiosa. Fué el primer deporte—con el fútbol—que nos dió nombre y categoría internacional, y el primero, también, que nos ofreció la impresión de que la preparación en el deporte era algo más que un simple juego.

Tiempos aquellos bien pintorescos en el deporte español. Vibraba joven y pimpante el espíritu del "sport". Se plegaban a él las juventudes que su necesidad con ardor sentían y surgía con un ímpetu avasallador que todo lo derribaba cuando a sus ansias algo se oponía.

Doctrinas, teorías, costumbres, iban surgiendo. Lo espontáneo luchaba ya contra lo técnico. El médico, metiendo su cuña en las prácticas deportivas. Haciendo de padre, de maestro y de apóstol. Esa es la historia del "cross" español.

Fuó el "cross" un gran campo de experimentación. La morfología, la teoría de los tipos, jugaba entonces su carta. Los métodos de estudio, análisis y preparación del atleta lanzaban sus primeras oleadas de novedad.

Ya por entonces, el país vasco tenía médicos que eran "entrenadores". Y surgía un Muguerza. Se reñía luego la batalla entre los "casheros" guipuzcoanos de 90 kilos y los hombres finos de Vizcaya y de Castilla. Y surgía, como un fruto del gran arte preparador, el diminuto Domínguez: 52 kilos de fenómeno, todo ritmo, preparación, equilibrio físico. Y tras él, Palma, otro "as". Otro fenómeno. Obra, como Domínguez, fué del austriaco Kossak, del belga Fouqué, aviador y deportista. Entre ellos se movía Andía, gran figura internacional del atletismo español, para volver después a los campeonatos que más que "crossmen" son "pisteros", sin clase destacada ni en lo uno ni en lo otro.

No tiene en España actualmente el "cross" aquel valor técnico de antaño. Ni tenemos el "as", por estilo, por peso, por clase—Antón pudiera serlo—, ni tenemos preparadores. Y los fenómenos, si duran ni viven por sus facultades, ni por ellas solas llegan a fenómenos, sino por el cuidado de un preparador que psicológicamente y fisiológicamente les analiza, les estudia, mide y armoniza su esfuerzo y disciplina, disciplinándolo, su rendimiento, únicamente obtenible en su punto máximo—el de "as"—mediante una preparación técnicamente bien organizada.

FLECHA DORADA.



Nuevas figuras de nuestro fútbol

Unos vienen... Otros van. Las corrientes migratorias del fútbol español rompen sus líneas tradicionales. La cantera canaria parece se agota.

En cambio, se dibuja otra línea por de evasión. El fútbol madrileño, el de segunda categoría, se convierte en alimentador de los Clubs segundones de Castilla—Salamanca, Valladolid—o de Andalucía, como el Granada, el Murcia, el Xerez, el Cádiz...

Pero los viveros clásicos siguen siendo siempre los mismos: Vasconia.

También por allí hay cierta sequía. Vizcaya apenas encuentra material nuevo para reponer sus propios cuadros. Pero Madrid sigue espigando por el Norte vasco: Alava, Guipuzcoa... Mientras, Valencia, a su vez, suple con dinero lo que no da la tierra todavía.

Las tres últimas adquisiciones del Madrid F. C. traen este marchamo del surexprés de Irún. A Arruti, el nuevo delantero centro fenómeno, no le hemos visto jugar. Pero sí a Arana, el medio centro, y a Alsúa, el extremo derecha. Parece que el primero

no gusta. Bastote, tipo clásico de medio centro vasco. Fuerte, recto, duro de cintura, sin finura en el pase y sin colocación. En cuanto a Alsúa... Parece que aquí hay más clase. Por lo menos hay codicia, rapidez en la arrancada, habilidad y movilidad en el desmarque y un servicio de pelota suave y preciso. Sentido certero de la jugada, buena concepción del juego y celeridad de reflejos. Junto con su juventud, reúne lo que hace tiempo venía buscando el Madrid. Esa alegría que al juego de extremo sólo le pueden dar los hombres de verdadera clase o en camino de serlo rápidamente.



Arana.



Alsúa.



Lo primero, porque es muy difícil andar por casa en motocicleta, y lo segundo, porque no se andará se correrá.

El público podrá ver el desarrollo de las carreras. Los corredores ciclistas y motoristas se limitarán a ver el desarrollo de sus máquinas, que es lo que más les preocupa. Sin acordarse

Mañana, la Casa de Campo será el escenario de un festival ciclo-motorista.

El hecho de celebrarse en la Casa de Campo no significa que sea un festival para andar por casa.

En los entrenamientos hemos comprobado que en la recta se pasará de los cien kilómetros por hora. En las curvas se pasará como siempre: con algo de miedo.

Los sacos de las curvas están pintados de blanco; pero no se crea que son de harina. Los sacos son de arena. Tienen la misión de advertir el peligro... el peligro de abrazarlos.

—los corredores tienen sus olvidos—de que la carrera es en el campo, y el campo facilita mucho el desarrollo. Me gustaría que conociesen a mi sobrino Fernando. Lo criamos en una granja, y a los dos años era un animal de tiro.

El público se instalará a todo lo largo del recorrido. El paso está abierto por las dos puertas.

Unicamente en las curvas no podrá entrar el público.

Según nos han dicho, estas curvas son muy cerradas.

En los entrenamientos hemos comprobado que en la recta se pasará de los cien kilómetros por hora. En las curvas se pasará como siempre: con algo de miedo.

Los sacos de las curvas están pintados de blanco; pero no se crea que son de harina. Los sacos son de arena. Tienen la misión de advertir el peligro... el peligro de abrazarlos.

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

Cine al día



Hans Albers e Hilde Sessak, en una escena del film Hispania-Tobis "Percy, descarriado", que con éxito verdaderamente extraordinario ha entrado en su tercera semana de exhibición.



"Chafán", el popular actor cómico mejicano, reaparece en la pantalla del Imperial el lunes, con "Mientras México duerme".



Organización Filmófono dará a conocer muy pronto, de la serie "Retablo español", realizada por Ramón Barreiro, el interesantísimo título "Diez minutos con Mariano Benlliure".



Maruchi Fresno y Armando Calvo, protagonistas de la producción española "Tierra y cielo", dirigida por Eusebio Fernández Ardavin y rodada en los Estudios Cea.



Heinz Rühmann, primer intérprete de "Hurra! Yo soy papá!", sonríe—y no le falta motivo para ello—en un momento de este delicioso film.

CINEMA BILBAO

LUNES, 31
SEÑORITA EN DESGRACIA
FRED ASTAIRE y JEAN FONTAINE

Una comedia musical de gran espectáculo, hablada en español

"Elsie y Waldo, artistas de cine"

La original pareja de baile Elsie y Waldo, secundada por Jesus Moll (Johnson), ha interpretado para la Editora E. C. A. un delicioso film corto, bajo la dirección de Royan Marugán.

Un magnífico conjunto de "jazz", conducido por el maestro Araco, director musical del espectáculo internacional "Tropical Express", subraya la actuación de los extraordinarios bailarines Elsie y Waldo.

Ultima eliminatoria de un gran Concurso

El gran Concurso radiofónico de Gran Empresa Sagarra y Organización Filmófono, que tantas simpatías ha despertado por lo que tiene de variedad y de competencia entre cantantes totalmente noveles, toca ya a su fin.

El próximo domingo, día 30, se celebrará en el cine Salamanca la última

PALACIO DEL CINE

ALCALA, 46

TERCERA SEMANA DE EXITO



ma eliminatoria de este certamen lírico español sin precedentes, cuya inmensa popularidad ha producido asombro. Sobre el escenario del Salamanca se presentarán las concursantes más destacadas, para que el público y el Jurado—cuyos prestigiosos nombres se darán a conocer oportunamente—designen a las que merezcan los premios ofrecidos. Las señoritas finalistas pondrán a

MUNOZ SECA

SEGUNDA SEMANA
HURRA! YO SOY PAPA!
Rühmann con el niño Walter HIAF

COLON ANTES ROYALTY

contribución su entusiasmo y sus facultades, y por ello, y por el interés de cuantos siguen este Concurso sensacional, la séptima función promete ser un verdadero acontecimiento artístico, que animará, como de costumbre, el notable locutor Bobby Deglané.

"El hermano fantasma" (Ficha)

Director: Willy Forst y Viktor Becker.
Libreto: Eberhard Keindorff y Axel Eggbrecht.
Cámara: Carl Lob.
Escenarios: Werner Schlichting y Kurt Herlitz.
Música: Theo Mackeben.
Sonido: Ing. Herbert Janczka.
Distribuidor: Hiaf.
Intérpretes: Willy Forst, Otto Tressler, Trude Marlen, Paul Horbiger, Alfred Neugebauer, Gustav Diessl, Werner Scharf, Richard Eybner, H. Berger, Ferd. Malerhofer, Eduard Koch y otros.
Sistema sonoro: Tobis Klangfilm.

Un interesante reportaje de Hispania-Tobis

Esta marca presentará un interesante reportaje cinematográfico de máxima actualidad, titulado "Quinto Consejo Nacional de la Sección

EL HERMANO FANTASMA

Un nuevo film de WILLY FORST PROXIMAMENTE EN EL CALLAO (Un film HIAF)

Femenina de F. E. T. y de las J. O. N. S., en el que se reseña este importante acto, celebrado recientemente en Barcelona.

"Tierra y cielo"

Esta superproducción española de la C. E. A. ha sido realizada en sus Estudios de la Ciudad Lineal (Madrid) por Eusebio F. Ardavin, uno de los más altos valores del cinema hispano, sobre un argumento original de S. y J. Alvarez Quintero, los gloriosos autores de fama universal, por estar traducido, en gran parte, su teatro a doce idiomas. La música

PALACIO de MUSICA

LUNES, ESTRENO

EL PACTO DE LAS CUATRO

por INGRID BERGMAN

La nueva revelación sueca

ÚFA

es del inspirado y popular maestro Francisco Alonso. La cámara ha estado a cargo de E. Barreyre González, el gran operador. En la interpretación sobresalen del magnífico conjunto de primeras figuras Maruchi Fresno, la bellísima estrella espa-

IMPERIAL

LUNES, ESTRENO



ñola, y Armando Calvo, nuevo galán, revelación de la pantalla nacional. Director de producción ha sido Enrique D. Rodino, prestigio internacional y gran animador de la cinematografía española.

He aquí el reparto de este gran film:

"Clara Laurel", Maruchi Fresno; "Juan Ernesto", Armando Calvo; "Don Sabino", Rafael Bardem; "Balbuena", Fernando Fresno; "La madrastra", Eloisa Muro; "La marquesa", Amparo Saus; "Jesusa", Luisa Puchol; "Don Pepe", Mariano Ozores; "Mendoza", Luis Llaneza.

¿Qué Greta Garbo supera a Greta Garbo?

¿Cuál es la auténtica? ¿Quién supera a quién? ¿Aquella Greta Garbo que dominó a los públicos, cautivó a la crítica, alcanzó el máximo en las geniales interpretaciones dramáticas, o esta Greta Garbo distinta, alegre, irónica, maravillosa, siempre genial y única, que canta, que ríe, que flirtea?

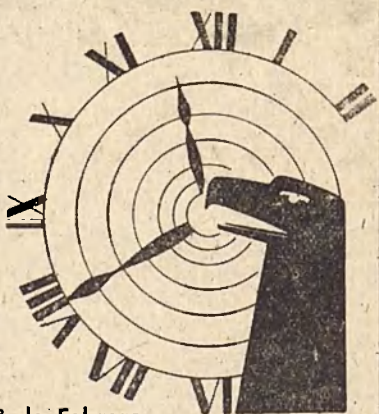
¿Quién supera a quién? ¿Qué Greta Garbo es la auténtica, siendo las dos geniales?

Estemos atentos a un título: "Ni notchka".

Su estreno en Madrid será un suceso.

Tome nota del horario

de los noticiarios
alemanes
en español
por las emisoras
de ondas cortas
de Berlín



que regirá desde el 1.º de Febrero

m	m	m	m
16,89 = DJE	20,75 = DZH	28,45 = DZD	31,38 = DJA
19,63 = DJQ	24,73 = DZE	29,16 = DZC	41,27 = DXM
19,71 = X	25,31 = DJP	31,09 = DJW	49,83 = DJC
	25,42 = DJZ	31,22 = DXB	

Hora local	Metros	Hora local	Metros
de 14.00 a 14.15	16,89	de 00.00 a 00.15	19,71 25,31 25,42 31,09
de 15.30 a 16.45	19,63 y 20,75	de 1.40 a 2.00	19,71 25,42 y 31,38
de 20.45 a 21.00	19,63 y 41,27	de 2.15 a 2.30	19,71 25,31 25,42 31,09 y 31,38
de 22.00 a 22.15	19,63 y 29,16	de 3.20 a 3.30 y	19,71 y 24,73 25,31
de 22.45 a 23.00	41,27	de 4.30 a 4.45	25,42 29,16 31,09 31,38
de 22.59 a 23.02	29,16	de 5.15 a 6.00	49,83
de 23.00 a 23.15	25,31 y 31,22		
de 23.03 a 23.15	29,16		

Recorte, Guarde y Escuche !!

Para matar el tiempo

Primer concurso de CRUCIGRAMAS 'TAJO'

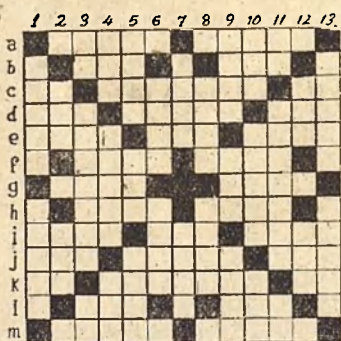
1.000 pesetas distribuidas en DOCE premios

Ya está en marcha el Primer Concurso de Crucigramas TAJO. Nuestro semanario no ha querido que transcurra más tiempo sin ofrecer a la ociosidad de los aficionados al pasatiempo el yunque donde probar la fuerza de su paciencia.

NORMAS PARA EL DESARROLLO DEL CONCURSO

- Los crucigramas objeto del Concurso se publicarán en nuestro semanario TAJO y llevarán los números 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7 y 8, respectivamente, pudiendo tomar parte todos los aficionados de España.
- Independientemente de estos problemas "abracadabránticos", se publicarán otros, de resolución más sencilla, con la denominación de "fuera de concurso", para aquellos aficionados que no están todavía en condiciones de resolver los crucigramas objeto del premio.
- Las soluciones se enviarán escritas con letra legible, sin correcciones, para evitar equívocos, y poniendo al final el nombre, apellidos y dirección del concursante.
- El Concurso consta de doce premios en metálico. El primero, de 400 pesetas; el segundo y tercero, de 150 pesetas cada uno; el cuarto, quinto y sexto, de 50 pesetas, respectivamente, y, por último, el séptimo, octavo, noveno, décimo, undécimo y duodécimo premios, de 25 pesetas para los clasificados en los correspondientes lugares. La cantidad total a repartir, por tanto, es de 1.000 pesetas.
- Los premios se otorgarán con arreglo a puntuación y de acuerdo con las soluciones exactas enviadas a los ocho problemas de palabras cruzadas.
- Caso de enviarse más soluciones que premios, la concesión de éstos se hará por sorteo público, al que podrán concurrir todos los participantes o personas en quien deleguen.
- El plazo para enviar las soluciones terminará ocho días después de publicado el crucigrama número 8.
- Las soluciones se remitirán en sobre cerrado y con la inscripción "Para el Primer Concurso de Crucigramas TAJO" ("Suer-te-Cilla"), enviándolo a nuestra Redacción (Juan de Mena, 19, Madrid).

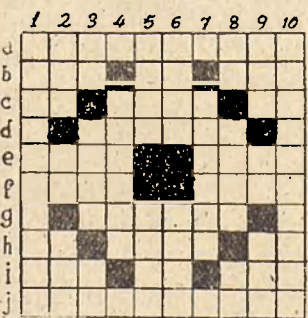
CRUCIGRAMA DE CONCURSO, NÚMERO 6



Horizontales: a. Resina usada para barnices; Madera para muebles. b. Vocal; En las tazas; Vocal; Metal; Consonante; c. Río de Marruecos; Perteneciente a una ciudad andaluza; Nota; d. Adore; Planta de olor fuerte y nauseabundo; Río que desemboca en el mar Azof; e. Reposo; Altar; Río de España; f. Vocal; Río que desagua en el Báltico; Al revés, Departamento del Norte de Argelia; g. Hijo de Hércules; Casamiento; h. Vocal; Gran sacerdote del pueblo judío; Proyecto; i. Lo usan los magistrados; Río del Asia Central; Líquido inflamable, trans-

parente y volátil; j. En Geografía, antigua ciudad de Cilicia, en el Asia Menor; En el automóvil; Mamífero. k. Cobalto; Extraño; Proposición. l. Vocal; Adverbio; Vocal; Pariente; Vocal; m. Río de Galicia; Parte del pie. Verticales: 1. Arbol de la Argentina; Piso de una casa; 2. Vocal; Dueño; Vocal; Intento; Vocal; 3. Nota; En el organismo humano; En verbos de primera conjugación; 4. Letra; Del partido judicial de Igualada; Caliente al fuego; 5. Engaño; Donde se trilla; Bebida; 6. Vocal; Río que desagua en el Danubio; Rey de Asturias de principios de nuestra era; Vocal; 7. Marchitar; Divisa; 8. Vocal; Valle en la provincia de Lérida; Poste de madera en la proa de los barcos; Consonante; 9. Título de deuda que emite una tesorería pública; Medida agraria aragonesa; De gran estatura; 10. Cerco de madera; En el tranvía; Percibir sonidos; 11. Adverbio; Obispo de Nevers desde 655 a 658; Naípe; 12. Vocal; Río de Portugal; Vocal; Letra; Vocal; 13. Montaña de la Arabia, célebre en la Historia Sagrada; Planeta.

CRUCIGRAMA FUERA DE CONCURSO NÚMERO 6



Horizontales: a. Dividir en partes. b. En el gnosticismo; Al revés, conjunción; Rece; c. Número romano y vocal; Marchita; Al revés, percibe por los ojos; d. Vocal; Nombre propio de varón; Vocal; e. En Química; Expresado con la palabra; f. Cuando se acatara; Título entre los judíos; g. Vocal; Poner aceras; Número romano; h. Dona; Prender; Nota; i. Mamífero; Interjección; Al revés, composición musical; j. Reune las calidades de sagrado y santo. Verticales: 1. Traidores; 2. De la provincia de Burgos; Río; En las vasijas; 3. Preposición inseparable; Flor; Lengua; 4. Número romano; Filósofo latino-español; Consonante; 5. Número; En la Gramática; 6. Partido judicial de las islas Baleares; Corriente de agua; 7. Vocal; Encallar; atascar; 8. Vocal; Adverbio; Rezar; Al revés, adverbio; 9. Al revés, espacio de tiempo; Preposición latina; Al revés, tejido muy ligero que forma malla; 10. Ratificado.

Solución al crucigrama anterior, número 5 (FUERA DE CONCURSO)

Horizontales: 1. Mes; Eme; 2. Dirección; 3. Va; Nao; No; 4. O; Tarso; E; 5. Mi; P; La; 6. E; Aleta; N; 7. Fa; Ota; Bo; 8. Educación; 9. Año; Ora. Verticales: a. Dúo; Efe; b. Mia; M; Ada; c. Er; Tia; Uñ; d. Sena; Loco; e. Carpeta; f. Ecos; Taco; g. Mi; Ola; Ir; h. Eon; A; Boa; i. Noé; Non.

ANIMALES "INTELIGENTES"

UN PERRO QUE MUEVE LA COLA CUANDO LE HABLAN EN INGLES

Un caballo, un loro y otros irracionales dignos de mención

Un agricultor alemán de Weltsberg posee un perro que recibe las órdenes en tres idiomas distintos. Hace días ha realizado una pequeña exhibición en presencia de testigos.

Su propietario, para hacer la demostración, habló a su can, dándole diversas órdenes, en alemán, checoslovaco y francés, a las cuales el animal obedeció sin



cometer error, más tarde, le habló en inglés, y el animalito se limitó a mover la cola, para dar a entender que no había comprendido lo que le decía.

te, muerde la caña, para indicar que ya está satisfecho.

El loro "Sunny Boy" pertenece a Mr. y Mrs. G. D. Willis, de Los Angeles. Pero, en sí, esta noticia no tiene importancia. "Sunny Boy" está asegurado en la suma de 5.000 dólares. Fué aprehendido en Méjico, y ha viajado desde entonces con sus propietarios por todas las partes del mundo. Hace poco, durante sus vacaciones, éstos lo llevaron con ellos a Sydney (Australia), donde el ani-

malito saludó a los agentes de Policía con las palabras "O'kay, oficial".

Se ha descubierto un nuevo método para domesticar mamíferos y reptiles. Raymond L. Ditmars, conservador de dichos animalitos en el Jardín Zoológico de Nueva York, ha realizado un ingenioso experimento, que consiste en encerrar en grandes refrigeradoras a las serpientes venenosas, y después de un buen rato de enfriamiento quedan dóciles y mansas como ovejas.

Siameses y mellizos

Suelen disfrutar de buena salud y llegan a viejos

Como ustedes saben, se llaman siameses los mellizos que no se hallan completamente separados. Los verdaderos siameses son dos individuos unidos oblicuamente, flanco con flanco, por la cadera. Sus órganos son simétricos; uno de sus corazones se halla a la derecha; el otro, a la izquierda; pero son distintos en sus rasgos externos y en su carácter.

Hasta el día, se conocen trece pares de siameses. Los primeros fueron Chang y Eng, de padres chinos, que nacieron en Siam en 1811. Un comerciante europeo los contrató para exhibirlos en el circo Barnum, y los dos hermanos, después de labrar una modesta fortuna, contrajeron matrimonio con dos hermanas; adoptaron el apellido Bunker y se establecieron en una granja de La Carolina del Norte, y allí vivieron hasta la edad de sesenta y tres años.

De todos los mellizos siameses, han sido separados mediante intervención quirúrgica siete pares, y todos ellos han vivido muchos años.

Sesenta años han cumplido en estos días los mellizos suizos Oscar, Berta, Rosa y Arturo Gehi, nacidos en Bueren (Soletta), y que son hijos del pintor Carlos Gehi.

Los cuatro hermanos, cuyo nacimiento produjo en su día una verdadera conmoción mundial, han gozado siempre de excelente salud, y hasta la edad de quince años han vivido todos juntos; se parecían extraordinariamente.

Más tarde fueron adquiriendo características personales que permitían distinguirlos. Arturo, que nació el último, ejerce todavía el oficio de peluquero en Zurich, y su hermano Oscar recibe una pensión de los ferrocarriles de Lausana.

LOS AUSTRALIANOS toman más té que los ingleses

El país que consume más té es Australia. Cada uno de sus habitantes consume anualmente alrededor de cuatro kilos.

En Inglaterra, lugar que se cree de más consumo, sólo corresponden tres kilos por persona, en la misma cantidad de tiempo.

HAY QUIEN ESCRIBE SU TESTAMENTO EN UN CUELLO DE CELULOIDE O EN UNA ESCALERA

Millares de personas que nunca han pensado, en tiempos de paz, en redactar su testamento, no dejan de adoptar sus precauciones cuando estalla una guerra. Uno de los testamentos más raros ha sido el descubierto en el cadáver de un marinero muerto en la batalla de Jutlandia. Se componía de tres mil palabras, hábilmente escritas en su tarjeta de identidad. Desde el punto de vista legal, no se presentaba ninguna ob-

jeción, y los beneficiarios recibieron la pequeña fortuna.

Un subdito norteamericano, Oliver Bright, de Tennessee, escribió su testamento en un cuello de celuloide; sus instrucciones fueron obedecidas.

Herbert Stiechmann murió sin testar, dejando 3.000 dólares. Un vecino, que le había pedido prestada una escalera de mano días antes, leyó en uno de los peldaños: "Diciembre, 2 de 1933", seguidas de las siguientes palabras: "La amo. Désele todo

mi haber a Mrs. Gotts. Es mi ángel tutelar". Y Mrs. Gotts recibió el dinero.

Un testamento más curioso fué dejado por Hananuma Masakichi, artista japonés, en 1885. Observándose atentamente en espejos, modeló una estatua que lo representaba con fidelidad. Cuando supo que estaba a punto de morir, se arrancó el cabello, se extrajo todos los dientes y las uñas de los dedos de las manos y de los pies y los colocó a su estatua. Finalmente, expresó en su testamento que, cuando muriera, se le arrancaran los ojos y se los pusieran a la estatua. Así se hizo.

EL BESO MAS LARGO

Duró, exactamente, 56 segundos y dos décimas

George Brent y Ann Sheridan, famosos "astros" cinematográficos, como muchos de ustedes saben, han batido un nuevo "récord": han establecido un nuevo tiempo en la duración de un beso. El director de películas Lloyd Bacon quería que al finalizar los rollos de Honey-moon for three (Luna de miel para tres), los protagonistas se besaran con mucho sentimiento. Así lo hicieron. Pero George Brent y Ann Sheridan es-

tablecieron un tiempo especial, verdadero "récord" de un beso, con cincuenta y seis segundos y dos décimas de segundo, con cronómetro en mano.

El término mejor de un beso de película es de cinco segundos.

El periodista que escribió un reportaje fantástico

Se puede demostrar documentalmente el siguiente suceso: Un periódico inglés, publicaba en 1893 un artículo del periodista William Stead en el que se describía, como una visión del escritor, el hundimiento de un gran barco por choque contra un gigantesco bloque de hielo en el océano. En el año 1912 se convierte en realidad la narración imaginativa. Lo verdaderamente trágico y misterioso del hecho es que el mismo Stead pereció en la catástrofe. Se trata del accidente del Titanic. Si se coteja la descripción de Stead del año 1893 y la realidad de 1912, se observa una pasmosa coincidencia.

Lo que vivimos... después de morir

Hay quienes se preguntan si es posible que se dé por muerta a una persona cuando aun tiene posibilidad de volver a vivir. Muchos especialistas han declarado que muchos órganos humanos siguen funcionando después de haberse detenido el corazón, y que algún día será posible hacer revivir a las personas fallecidas, mientras conserva alguna vitalidad uno de sus organismos. Los experimentos realizados demuestran que el cerebro sigue viviendo diez minutos después de la muerte; los músculos del corazón, veinte minutos; los ojos, treinta minutos; los oídos, una hora; los músculos de brazos y piernas, cuatro horas; los corpúsculos de la sangre, dieciocho horas; los huesos, tres días, y la piel, cinco.

Una noche, en el submarino del Capitán Prien

EL FAMOSO HEROE DE LA ARMADA ALEMANA

Los dos últimos torpedos contra el convoy y la "escapada" entre el enemigo

—Comandante, una luz a babor. En su cámara, el Capitán Gunther Prien inclina sobre la carta de navegación el rostro, que endurece una barba de ocho días. El aviso le llega—voz aguda—por la torreta abierta. Prien deja escuadra y compás, y en medio minuto trepa por la escala de hierro.

—¿Dónde?

En este momento, la luna surge entre las nubes. El rostro de Prien se contrae con una mueca de disgusto. La luna es la enemiga de los submarinos, que buscan la oscuridad en la noche. Pero he aquí que el astro se oculta de nuevo. La noche se hace más profunda.

—¿Dónde?—repite Prien.

Todos los ojos escrutan la sombra en la dirección indicada. Los motores funcionan a media marcha, y el agua, al chocar contra las amuras, tiene un ruido de seda rasgada. El submarino de Prien va a terminar su crucero, navega sobre la superficie y apenas le queda combustible.

Acabó el tiempo de los barcos solitarios. En el Atlántico Norte, los convoyes numerosos van guardados por una fuerte escolta.

—¡Allí!—dice la voz del vigía.

Una luz diáfana asciende hacia el cielo en el horizonte marino y se extingue segundos después, para reaparecer nuevamente, seguida de otras varias.

—Es el convoy—confirma Prien.

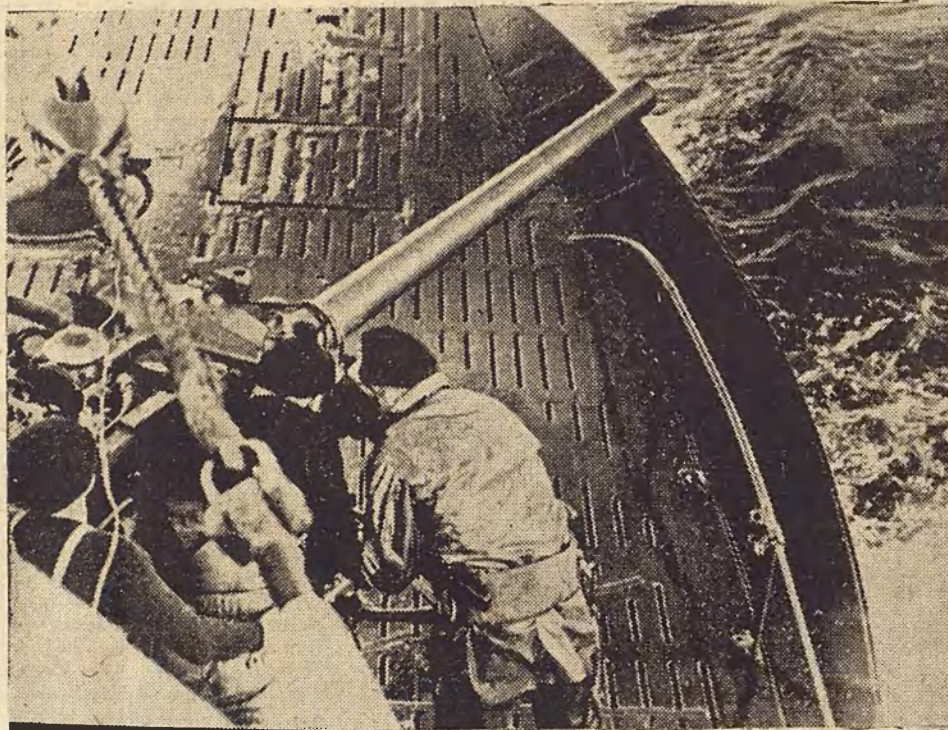
El Capitán da una orden. Todo el casco del submarino comienza a temblar, como señal de que la velocidad acrece. En el interior del sumergible, las órdenes pasan de boca en boca, y los hombres que dormían en las estrechas literas saltan de ellas para acudir cada uno a su puesto de combate.

—¡Atención!—murmura Prien—. Sólo nos quedan dos "anguilas". Si no las gastamos esta no-



▲ El Capitán del mercante hundido informa a Prien de la ruta, procedencia y destino del barco torpedeado.

Los marineros salvados hablan con el Capitán del submarino.



Cuando se acaban los torpedos, funciona la artillería.

che, regresaremos con ellas a la base. Pero esto no me hace feliz.

Las "anguilas", en el argot de la flota submarina alemana, son los torpedos. Para estar seguro de emplearlos eficazmente, Prien ha decidido atacar al convoy navegando en superficie. La noche es lo bastante oscura para disimular la línea de su barco y lo bastante clara para destacar las siluetas de los navíos mercantes enemigos.

Lentamente, los perfiles de los barcos se van recortando sobre el horizonte. Navegan hacia el Este y van a buen andar. En uno de sus flancos se distingue netamente la sombra de un gran navío, envuelto en una densa columna de humo.

Prien dice:

—Es un crucero auxiliar.

Una ligera sacudida hace oscilar al sumergible. Un torpedo, disparado con excelente puntería, enfila la masa del paquebote.

Inclinado sobre el cuadrante luminoso de su cronómetro, Prien cuenta los segundos. Alrededor de él, los marineros sienten también el paso del tiempo en los latidos de sus pulsos. Es una espera emocionante. Y, al fin, se oye el temblor de la explosión. Un ruido sordo y diferente del doble y agudo estallido habitual. Diríase que el torpedo ha penetrado en las entrañas del gran navío sin herirle excesivamente. Pero, de pronto, una llama brota entre las dos chimeneas.



Crece el resplandor, y a su luz livida se ve a los hombres correr hacia los botes salvavidas. Tocado a babor, el barco se inclina a estribor.

—Cuando la nave se vence del costado contrario al del impacto—dice Prien—, es que se va a hundir en pocos minutos. La experiencia no me engaña.

El resto de los barcos que acompañaban al paquebote hundido sigue en dirección Este, espaciado, en desigual alineación, sin cambiar de rumbo y sin poderse preocupar del barco que se fué al fondo. ¡Dura ley la del convoy en tiempo de guerra!

Un bote de salvamento se acerca hacia el sumergible. Van en él, abombados los torsos por los gruesos chalecos salvavidas, los marineros que han podido salvarse. Uno a uno pasan, ayudados por los tripulantes del submarino, a la cubierta de éste. Se nota en sus rostros la satisfacción por haber escapado de la muerte. Prien saluda al Capitán del mercante y le somete a un breve interrogatorio. El Capitán informa sobre la ruta que siguió el barco, su procedencia y su punto de destino.

Pero un nuevo convoy va a caer bajo la acción del sumergible. Prien escruta el horizonte con sus prismáticos.

—Varendorff—dice a su oficial de torpedos—, allí hay un petrolero.



El Capitán Prien da órdenes a bordo de su famoso submarino.

—Es aquel—dice el oficial de guardia—que va detrás del crucero. Se le reconoce muy bien.

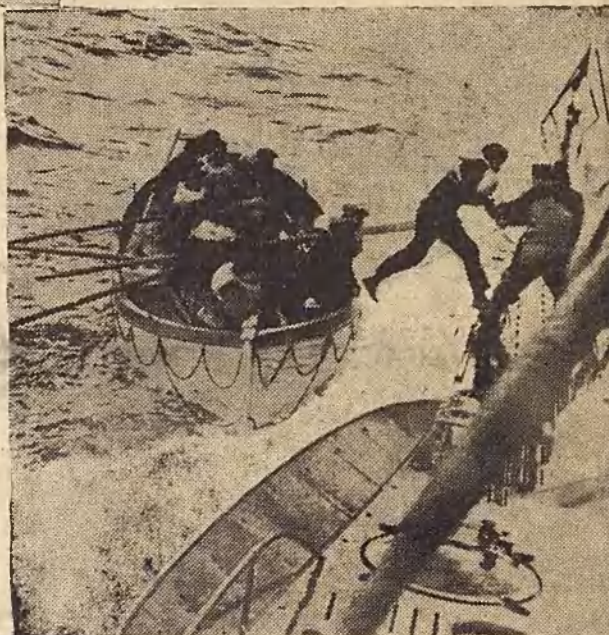
Instintivamente, todos bajan la voz, como los cazadores al acecho. Llega al puente, isócrono y rítmico, el temblor de los motores.

Prien da las órdenes oportunas. Los barcos ingleses avanzan imperturbables, como ajenos al peligro. Los destructores dan al aire el jadeo de sus turbinas. El convoy es una línea de puntos suspensivos luminosos y una rúbrica de negro humo de chimeneas.

—¡Fuego!—ordena la voz de Prien.

El torpedo sale disparado y estalla contra el blanco. Acertó en la sala de máquinas del petrolero.

En la torre y en el puente del submarino estallan los burras. Prien expresa su



Los tripulantes del mercante hundido pasan a bordo del sumergible de Prien.

júbilo. Ha agotado el último torpedo; pero ahora va a probar suerte con su artillería.

El último barco del convoy vira. Es un vapor de cinco mil toneladas. Se destaca en medio de las tinieblas sobre el fondo del horizonte, y su ruta va a cortar la del submarino.

Uno a uno, los proyectiles van levantando palmeras de agua hasta alcanzar el casco. La pieza de 200 milímetros da el golpe definitivo.

Pero los destructores ingleses que protegen el convoy vibran coléricamente. Uno, dos, tres proyectiles estallan en torno al sumergible.

Febrilmente, los artilleros alemanes responden al ataque.

Los ingleses quieren apresar a su enemigo, atezándolo, y a esta finalidad se dirige su maniobra. Es una lucha confusa y terrible en medio de las sombras de la noche, una lucha que decide el azar.

—¡Basta!—grita Prien—. Se acabó el baile. Todos a estribor.

Detrás del submarino siguen estallando las granadas y levantando columnas de agua, que se elevan hacia el cielo.

El submarino escapa justamente por el lugar donde se hundió el petrolero.

Cada vez son más sordas y lejanas las explosiones.

La noche del Atlántico Norte continúa.

Sin torpedos, y casi sin combustible, Gunther Prien retorna a su base al día siguiente, llevando en su haber gran cantidad de toneladas de barcos hundidos al enemigo.